



# ECOSISTEMA ARTÍSTICO-CULTURAL JUDÍO EN AMÉRICA LATINA: Un relevamiento

**Agustín Jais, Maia Minovich y Martín Machabanski**

AJLA – Arte Judío Latinoamericano

Buenos Aires, abril de 2026

Este informe presenta los resultados de la primera etapa del relevamiento del ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano realizado por AJLA entre marzo y octubre de 2025. A través de una encuesta respondida por 402 artistas y agentes culturales judíos de 17 países —con foco en Argentina, Brasil, México y Uruguay—, esta investigación exploratoria traza los primeros contornos de un sector que no había sido estudiado de manera sistemática hasta ahora. Los datos no son representativos del universo total del sector, pero permiten identificar tendencias robustas.

## Un sector vivo y profesional

El ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano existe con densidad y calidad. Existen miles de artistas judíos activos en América Latina, y en los últimos años se han producido centenares de obras en múltiples disciplinas que exploran la experiencia judía latinoamericana. Esta encuesta da cuenta de una diversidad de agentes culturales pero representa ante todo a un núcleo de artistas profesionales, con un núcleo significativo de dedicación exclusiva o principal en el sector independiente.

## La experiencia judía es central y poco institucionalizada

El 99% de los encuestados declara que su identidad judía es algo o muy importante —con el sesgo que eso implica—, aun cuando la define mayoritariamente desde lo cultural, laico o humanista antes que desde la práctica religiosa, con diferencias significativas entre países.

Además, la expresión creativa de la identidad judía sucede en gran medida fuera de la comunidad organizada. El 34% no participa nunca o casi nunca

de instituciones judías, y solo el 13% de los encuestados desarrolla su práctica artístico-cultural en ellas. Aun así, el 61% explora temáticas judías de manera directa en su obra, y el 76% reconoce que el judaísmo influye de manera indirecta en su práctica. Es más: la mitad de quienes no participan de instituciones judías produce igualmente obra con contenido judío.

No es casual que los aspectos judíos más explorados en la práctica artística sean las experiencias individuales y familiares, por sobre aspectos espirituales, éticos, históricos. En cambio, solo el 20 a 30% abordan fuentes judías y cuestiones vinculadas a antisemitismo e Israel.

## Un deseo no satisfecho

El 39% de los encuestados no explora aspectos judíos en su práctica, pero solo el 7% no lo hace porque no es relevante para ellos. ¿Qué ocurre con los demás que no lo hacen? Las barreras principales son la falta de mercado o apoyo económico (31%), el antisemitismo (24%) y el no saber lo suficiente (16%). Estas respuestas varían sustancialmente por país y rango etario: el peso de las últimas dos es mucho mayor entre las mujeres y los jóvenes de 18 a 24 que entre el resto de los encuestados.

## Participación comunitaria: colaboración sin remuneración

El 50% de los artistas colaboró profesionalmente con instituciones judías; el 84% nunca recibió apoyo económico de ellas. Este modelo es estructural, se agrava con la edad y varía por país: México muestra condiciones relativamente mejores.

## El 7 de octubre cambió el paisaje

El antisemitismo en el campo cultural es alto: el 52% lo experimentó directamente, el 62% lo presencié. Su impacto es diferencial: más grave en Brasil que en Argentina, más intenso en mujeres que en varones, más paralizante en jóvenes que en mayores. Al mismo tiempo, el interés por la identidad judía creció en toda la región en forma significativa desde el 7 de octubre de 2023. El sector enfrenta simultáneamente mayor riesgo y mayor demanda de expresión.

## Tres necesidades urgentes

Las respuestas abiertas de la encuesta señalan con claridad lo que el sector necesita y no encuentra: redes de pertenencia y contención; oportunidades reales de financiamiento, formación y visibilidad; y espacios de diálogo plurales que incluyan conversaciones sobre temas difíciles sin exigir uniformidad ideológica.

## AGRADECIMIENTOS

Este relevamiento fue posible gracias al trabajo, la generosidad y la confianza de muchas personas e instituciones. Queremos expresar nuestro agradecimiento especial a Mijal Iastebner, Mónica Cullucar, Ana Wortman, Fabiana Itzcovich, Micaela Bursztein, Anabella Jaroslavsky, Silvio Jaskowicz, Tamara Kohn, Linda Derviche Blaj, Roberta Alexandr Sundfeld, Marina Spínola, Ezequiel Erdei, Emmanuel Kahan, Wanda Weschler, Débora Kantor, Aliza Eskenazi y Julia Inés Benseñor. A los referentes de AJLA en Argentina, Brasil, México, Uruguay y los demás países que ayudaron a difundir la convocatoria, identificaron a artistas y agentes culturales clave, y confiaron en este proyecto desde sus primeras etapas. Y a las cuatrocientas personas que respondieron la encuesta y, con su tiempo y sus palabras, hicieron posible este informe.



Este informe comenzó con una lista.

A principios de 2025, cuando AJLA decidió sistematizar lo que veníamos observando desde que fundamos la organización, lo primero que hicimos fue ponernos a contar. Películas, libros, obras de teatro, discos: producciones de los últimos diez años que explorasen la experiencia judía latinoamericana de alguna manera. Llegamos a 300 sin demasiado esfuerzo. Luego hicimos otra lista: artistas y profesionales del sector con quienes teníamos contacto o podíamos rastrear. Llegamos a 3.000.

Esas dos listas fueron la primera constatación de algo que sospechábamos pero no podíamos probar: hay un ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano de considerable tamaño y calidad que opera, en gran medida, sin que nadie lo haya mirado en conjunto. Sin mapas, sin datos, sin infraestructura regional que lo articule. Cada artista en su ciudad, cada organización en su comunidad, sin saber bien qué hay del otro lado de la frontera, ni del otro lado de la calle.

AJLA nació para cambiar eso. Somos una organización independiente y sin fines de lucro creada por artistas y gestores culturales con la convicción de que el arte judío latinoamericano contemporáneo es un patrimonio cultural rico, y que potenciarlo es una forma de fortalecer identidades, construir comunidad y disputar un espacio en el mundo.

El relevamiento que presentamos en este informe fue concebido como la primera herramienta de esa tarea. Por un lado, con el objetivo de producir

datos que validen o discutan nuestro diagnóstico del sector. Por otro lado, cada persona que respondió la encuesta dejó, si quiso, sus datos de contacto para formar parte de la comunidad AJLA (en forma separada de la encuesta, que fue en todos los casos anónima). El instrumento fue, al mismo tiempo, un acto de convocatoria, una herramienta de gestión.

Los resultados nos sorprendieron en varios sentidos. Confirmaron algunas de nuestras hipótesis de partida —el desconocimiento institucional, la precariedad, el antisemitismo en el campo cultural— pero también revelaron cosas que no esperábamos. La centralidad casi unánime de la identidad judía entre quienes respondieron. La producción artística activa y comprometida de personas que nunca pisaron una sinagoga. La intensidad emocional de las respuestas abiertas, donde artistas de todo el continente expresaron, muchas veces con urgencia, lo que necesitan y lo que sienten que falta.

Este informe está dirigido a investigadores, a instituciones judías y culturales de la región, y a quienes toman decisiones sobre financiamiento y programación cultural. También está dirigido a los propios artistas que participaron del relevamiento: para que vean, en estos datos, el reflejo colectivo de algo que muchos viven como experiencia individual y solitaria.

La investigación es un proceso. Lo que presentamos aquí es una primera capa: los contornos del ecosistema, algunas de sus tendencias y tensiones más urgentes. La segunda etapa —entrevistas, grupos focales, análisis cualitativo en profundidad— está en marcha.

## 1 RELEVAMIENTOS INICIALES



**300**  
libros y  
producciones  
audiovisuales

de los últimos 10 años que exploren  
experiencias judías latinoamericanas

**3000**  
artistas y  
profesionales  
del sector de las artes



Existe en América Latina un ecosistema artístico-cultural judío de considerable tamaño, diversidad y vitalidad.

Hay directores de cine que hacen películas sobre la colonización judía en la pampa, músicos que mezclan klezmer con cumbia, dramaturgos que llevan al escenario la experiencia de los nietos de los sobrevivientes, escritores que hacen poesía contemporánea en ladino. Hay festivales, editoriales, organizaciones culturales, colectivos emergentes. Mucho más que eso, hay artistas judíos que se animan o no a explorar creativamente su identidad judía, y prácticas artísticas que no se autodefinen como “judías” pero que por acción y omisión expresan y moldean las tensiones de la experiencia judía en la región.

Hay, en síntesis, una producción cultural judía latinoamericana y contemporánea que es parte del patrimonio cultural de la región y de la diáspora judía global. Y que, sin embargo, carece de estudios sociológicos a escala regional. No existen datos sobre cuántos artistas y agentes culturales integran este ecosistema, qué condiciones económicas sostienen su práctica, cómo se relacionan con las instituciones comunitarias, qué barreras enfrentan, qué necesitan. El primer objetivo de este informe es comenzar a llenar ese vacío.

## EL OBJETO DE ESTUDIO

Este relevamiento estudia el ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano contemporáneo: el conjunto de artistas, gestores, curadores, productores, educadores y otros agentes culturales que,

teniendo algún vínculo con la identidad judía, desarrollan su práctica en América Latina o provienen de ella.

¿A qué llamamos “ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano”? Mientras que los estudios de corte sociológico sobre trabajadores del arte judíos (Hill Strategies 2025) restringen su objeto de estudio a quienes responden afirmativamente a la pregunta “¿Te identificas como de religión judía?”, los estudios cualitativos que buscan generar insumos para la toma de decisiones por parte de organizaciones judías se enfocan en la temática de las producciones: “a los efectos de este informe, definimos las artes y la cultura judías como aquellas que expresan ideas o temas relacionados, bien con la religión y la historia judías, bien con la experiencia cultural judía en un sentido más amplio. Según esta definición, las artes y la cultura judías pueden ser creadas por artistas y creadores culturales de cualquier confesión religiosa u origen” (Jewish Funders Network 2017). Se trata de elecciones ideológicas, pero también de posibilidades metodológicas.

En nuestro caso y por los mismos motivos ideológicos y metodológicos, decidimos sostener una definición deliberadamente amplia en varios sentidos. En cuanto a lo ideológico, creemos que el arte judío latinoamericano contemporáneo no puede comprenderse si se lo encierra en definiciones estrechas de autenticidad o pertenencia. Su riqueza está precisamente en sus bordes porosos, en las identidades que se construyen y se cuestionan, en las producciones que dialogan con la experiencia judía sin necesariamente exhibir sus credenciales. Es decir, creemos que aquellas prácticas artísticas y culturales que expresan y/o moldean la experiencia judía en la actualidad se producen tanto dentro como fuera de los márgenes

de lo que cualquier estudio que tuviera como base una definición como la del mencionado estudio de JFN podría identificar bajo su radar.

Además, nos interesa explorar quiénes son y qué hacen y piensan los agentes culturales detrás de esas prácticas, y es importante reconocer que muchos van de una producción a otra, entrando y saliendo de los márgenes de esa definición.

En cuanto a los desafíos metodológicos, basta un ejemplo: incluso una definición restrictiva sobre qué significa ser “artista latinoamericano” se encontraría con desafíos. ¿Cómo distinguir aquel que vive afuera hace no tanto tiempo y cuyo taller es casi un enclave latinoamericano, de aquel cuyas condiciones de producción y circulación son radicalmente distintas de las que existen en América Latina?

Decidimos entonces seguir una metodología simple: invitamos a participar del estudio con la consigna: “¿Eres artista, judío y latino?”. Entendimos que la “y” tenía la posibilidad de abrir el espectro, y a la vez asumimos que muchas personas que nosotros consideraríamos parte del campo a relevar no se sentirían interpelados a participar. Luego, cada pregunta permitía respuestas negativas: “no me identifico como judío/a”, “mi obra no aborda temáticas o experiencias judías”, etc.

En consecuencia, este trabajo incluye a quienes tienen ascendencia judía, a quienes se identifican con la cultura o la historia judía, y a quienes trabajan artísticamente con la experiencia judía aunque su vínculo personal con ella sea ambivalente o en proceso. En cuanto a lo “artístico-cultural”, no se limita a las llamadas bellas artes sino que abarca todas las disciplinas —visuales, escénicas, musicales, literarias, audiovisuales, digitales— y todos los roles del ecosistema cultural, desde la creación hasta la gestión, la curación, la comunicación y la educación.

Entonces, nuestra definición de “ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano contemporáneo” es deliberadamente imprecisa y porosa, y se afirma principalmente en la autoidentificación: este trabajo estudia a quienes se reconocen parte de dicho ecosistema.

## EL CONTEXTO

El 7 de octubre de 2023 y sus consecuencias en la diáspora son una dimensión inevitable del informe, como contexto que cambió las condiciones de la experiencia judía en general, y la práctica artística judía en particular, en América Latina, en múltiples sentidos. Entre ellos, a través de AJLA, los autores de este trabajo hemos conocido casos de proyectos cancelados, artistas que ocultaron su identidad para seguir trabajando, espacios que se volvieron hostiles. Y la encuesta aporta datos elocuentes: más de la mitad de los encuestados experimentó antisemitismo en el campo cultural a partir del 7 de octubre.

Pero el 7 de octubre también produjo algo inesperado en el sentido contrario: un aumento del interés por lo judío entre los propios artistas. El fenómeno que en la literatura anglosajona se denomina “The surge” —el aumento del compromiso identitario entre judíos previamente poco comprometidos— parece tener su correlato en el sector artístico latinoamericano. Los autores de este trabajo nos encontramos con artistas que en este tiempo adquirieron un nuevo deseo de expresar, procesar y compartir su judeidad a través del arte. Y otros que, por motivos parecidos, decidieron dejar de hacerlo o limitar los ámbitos en los que se produce y circulan esas prácticas.

Esta tensión entre el crecimiento del antisemitismo y el del deseo de expresión de la identidad judía es el telón de fondo del informe, la condición en la que buena parte del sector existe y trabaja hoy.

## LAS HIPÓTESIS

AJLA inició este proyecto con cuatro hipótesis sobre el estado del sector, derivadas de años de trabajo en el campo y de conversaciones con artistas e instituciones de la región. Los datos del relevamiento permiten ahora ponerlas a prueba.

La primera hipótesis era **el desconocimiento**. El sector artístico-cultural judío latinoamericano no tiene mapa. No se sabe cuántos son, dónde están, qué producen, qué necesitan. Esto tiene consecuencias prácticas sobre el diseño de programas, la identificación de oportunidades y la posibilidad de colaboración regional, y resulta en falta de visibilidad y peso como *escena*.

La segunda hipótesis era **la fragmentación y la des-institucionalización**. Que el sector artístico-cultural tiene índices más bajos de participación comunitaria y vida colectiva judía que el resto de la población judía. Que las instituciones donde sucede esa vida comunitaria no cuentan con estrategias para fomentar esa participación, principalmente al no desarrollar modelos de apoyo económico, formación o visibilidad para artistas y prácticas culturales contemporáneas. Que los artistas judíos latinoamericanos trabajan mayormente en circuitos locales muy acotados, sin conexión entre sí a escala regional o incluso local, dada la carencia de redes que los articulen, espacios de encuentro y plataformas de difusión.

La tercera hipótesis era **la vulnerabilidad ante el antisemitismo**. El sector opera en entornos físicos y virtuales en los que el antisemitismo adoptó nuevas formas y se intensificó, resultando en consecuencias materiales e inmateriales significativas para los creadores de América Latina.

La cuarta hipótesis era la **polarización en el interés**, mencionada arriba. Por un lado, creadores que en el último tiempo desarrollaron una nueva necesidad de abordar y expresar aspectos vinculados a sus identidades y

experiencias como judíos. Por el otro, creadores que perdieron interés por lo judío, eligieron dejarlo a un costado u ocultarlo a partir del impacto de la coyuntura en Medio Oriente.

El estudio permite, si no confirmar las cinco hipótesis, enriquecer y complejizar cada una, aportando matices, observaciones cualitativas y diferencias por país, género y edad.

## LOS OBJETIVOS

El relevamiento de AJLA tuvo tres objetivos articulados entre sí.

El primero fue **descriptivo**: conocer quiénes integran el ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano, cómo trabajan, cómo viven su identidad, qué relación tienen con las instituciones comunitarias y qué impacto tuvo en ellos el escenario post-7 de octubre. Este objetivo da lugar al capítulo de resultados, que constituye el núcleo del informe.

El segundo fue **analítico**: identificar las tensiones estructurales del sector —entre identidad y desvinculación institucional, entre producción cultural activa y ausencia de mercado profesional, entre visibilidad y riesgo— y formular hipótesis interpretativas que la segunda etapa de investigación pueda explorar con mayor profundidad.

El tercero fue **estratégico**: construir red. La encuesta fue también un acto de convocatoria. Cada persona que respondió fue invitada a dejar sus datos de contacto para integrarse a la comunidad AJLA. El relevamiento no es solo un instrumento de conocimiento, sino el primer paso de la articulación que se propone como respuesta al diagnóstico.

## DIAGNÓSTICO

**Desconocimiento**

de la realidad del sector cultural judío.

**Fragmentación**

Muchos agentes culturales carecen de vida comunitaria, lo que resulta en identidades judías empobrecidas.

**Poca visibilidad**

Poco reconocimiento como sector de la cultura en la región, y visibilidad de la región en el mapa global del arte judío.

**Antisemitismo y autocensura**

El sector es especialmente vulnerable, y carece de políticas específicas e incentivos para el abordaje artístico de la experiencia judía.

**Necesidad de expresión post 7/10**

Y polarización del interés por impacto de la coyuntura.

## OBJETIVO

**Consolidar una  
escena artística  
judía latina**

## IMPACTO ESPERADO

**Tejer comunidad**

Fomentar la **identificación con el judaísmo** y crear un **marco de pertenencia** a través del arte: más artistas judíos explorando su identidad

**Ensanche la pirámide**

**Multiplicar las oportunidades** de creación, financiamiento, visibilidad e intercambio de saberes a través de la colaboración

**Romper la burbuja**

Crear alianzas con nuevos sectores y fomentar el **interés positivo por lo judío** en la región

**Alzar la voz**

**Poner en valor la práctica artística judía latina** y construir creativamente **el futuro de la experiencia judía** en América Latina

## TIPO DE INVESTIGACIÓN Y ALCANCE

Este estudio es una investigación exploratoria. Busca trazar los primeros contornos de un objeto de estudio escasamente documentado, identificar tendencias, generar preguntas y establecer las bases para investigaciones posteriores más profundas. Consideramos que este tipo de diseño es el apropiado cuando no existe información previa suficiente sobre el sector.

Es de diseño mixto, con un predominio cuantitativo en este informe que constituye la primera etapa de un proyecto de investigación más amplio. Está prevista una segunda etapa con predominio cualitativo que permitirá explorar los hallazgos más llamativos, dar voz a los matices que las preguntas cerradas no capturan, y construir hipótesis interpretativas más sólidas. Los datos que se presentan aquí son entonces un punto de partida.

## DISEÑO Y CONTENIDOS DE LA ENCUESTA

El instrumento fue una **encuesta anónima** de 24 preguntas, administrada **en español y portugués** a través de Google Forms. Se organizó en cuatro bloques temáticos: (a) datos sociodemográficos y perfil profesional; (b) vínculo con el judaísmo y la práctica artística; (c) relación con instituciones y agentes culturales judíos; y (d) impacto del 7 de octubre de 2023. La pregunta abierta final —“¿Hay algo más que no te hayamos preguntado y quieras decirnos?”— generó un corpus cualitativo de gran riqueza.

El período de recolección fue de **marzo a octubre de 2025**. El instrumento estuvo disponible de forma continua durante ese período. Al cierre del relevamiento se habían obtenido **402 respuestas** completas.

## POBLACIÓN OBJETIVO Y DIFUSIÓN

La encuesta estuvo dirigida a personas que cumplieran simultáneamente tres condiciones: (a) tener algún tipo de vínculo con lo judío —ya sea por origen, práctica, identidad o simpatía—; (b) estar vinculadas a la industria cultural en cualquier rol (artistas, curadores, productores, comunicadores, docentes, investigadores, estudiantes); y (c) haber nacido en América Latina o residir actualmente en la región. Esta definición amplia fue intencional, buscando capturar no solo a quienes se definen explícitamente como “artistas judíos” sino también a quienes tienen una relación más tenue o ambivalente con alguna de las tres condiciones.

La difusión combinó dos estrategias. Aproximadamente **el 25% de las respuestas provino de muestreo por redes personales o “bola de nieve”**: el equipo de AJLA y su red de referentes en distintos países compartimos la encuesta directamente con artistas y agentes culturales conocidos, quienes a su vez la reenviarían a sus propios contactos. **El 75% restante provino de publicidad segmentada en Instagram**, dirigida a usuarios con características compatibles con la población de interés.

Ambas estrategias tienen ventajas y limitaciones. La bola de nieve genera respuestas de mayor calidad y mayor confianza en la convocatoria, pero reproduce las redes existentes del equipo y dificulta llegar a sectores no conectados. La publicidad segmentada amplía el alcance y diversifica el perfil de los encuestados, pero es menos precisa y puede atraer perfiles marginalmente relacionados con la población objetivo. La combinación de ambas buscó compensar las debilidades de cada una.

## SESGOS Y CONDICIONES DE LECTURA

Un principio metodológico que atraviesa todo el análisis: los datos de este relevamiento no describen el ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano tal como es, sino tal como se presenta en la muestra obtenida. La distancia entre ambas cosas debe nombrarse con claridad. A continuación se identifican los principales sesgos y su dirección probable.

### Sesgo de autoselección identitaria

El sesgo más importante del relevamiento es el de autoselección: **respondieron la encuesta quienes se reconocieron interpelados** por la convocatoria “¿eres artista, judío/a y latino/a?”. Esto significa que la muestra sobrerrepresenta a **personas para quienes la identidad judía tiene peso** suficiente como para actuar en respuesta a esa pregunta. Quienes viven la judeidad como algo marginal o irrelevante en su práctica artística tuvieron menos probabilidad de responder, y quienes directamente no se autoidentifican como judíos —aunque tengan ascendencia judía— probablemente no respondieron en absoluto.

*Este sesgo no invalida los datos, pero sí obliga a leerlos de una manera particular: no como descripción del total del sector, sino como cartografía del segmento más consciente e interesado de ese sector. Que ese segmento exista, tenga el tamaño que tiene y exhiba los patrones que muestra es, en sí mismo, un hallazgo.*

### Sesgo de concentración geográfica

Las 402 respuestas completas provienen de 17 países, aunque con una concentración muy pronunciada en cuatro: Argentina, Brasil, Uruguay y México. Los 13 países restantes aportan en conjunto el 13% de la muestra.

Esta concentración determina que el informe enfoque su análisis comparado en los cuatro países principales, y que cualquier referencia al total de la muestra sea interpretada con la conciencia de que **Argentina tiene un peso desproporcionado**.

Dentro de Argentina, el 85% de los encuestados reside en Buenos Aires o el Área Metropolitana. Esta **concentración de la muestra en Buenos Aires** —aproximadamente el 40% del total de respuestas— implica que cuando el informe presenta datos de Argentina, está describiendo en gran medida el ecosistema cultural judío de la ciudad de Buenos Aires, e introduce un sesgo geográfico con implicaciones concretas para la lectura de los totales. Buenos Aires es un caso particular dentro del ecosistema regional: tiene la comunidad judía más grande de América Latina, una tradición de judaísmo secular y cultural muy consolidada, circuitos artísticos independientes densos, y una historia particular de relación entre artistas judíos y la escena cultural general. Estas características producen datos que, agregados al total, pueden distorsionar la imagen del conjunto.

Para minimizar este efecto, el análisis privilegia siempre que es posible la comparación entre países por sobre los totales de la muestra. Las diferencias entre Argentina, Brasil, México y Uruguay son frecuentemente más informativas que cualquier cifra agregada.

### Sesgo de perfil profesional y etario

La muestra **sobrerrepresenta a artistas con trayectoria consolidada**: el 49% tiene entre 35 y 54 años, y el 39% trabaja de forma exclusiva en el campo cultural. Los artistas más jóvenes (18-24 años) representan solo el 9% de la muestra. Esto implica que las tendencias que el relevamiento identifica pueden no capturar bien las dinámicas de las generaciones más jóvenes.

## Lo que los sesgos no afectan: el valor de las comparaciones internas

La presencia de sesgos no invalida los datos sino que define el tipo de inferencias que permiten. Lo que los datos no permiten es extrapolar porcentajes al universo total del sector. Lo que sí permiten son las comparaciones internas: diferencias entre países, entre géneros, entre franjas etarias, entre quienes participan y no participan de instituciones. Estas comparaciones se realizan siempre dentro del mismo universo sesgado, por lo que los efectos del sesgo se neutralizan relativamente.

*Este principio —que las comparaciones internas son más robustas que los totales absolutos— es la clave interpretativa central. Cada vez que se señala una diferencia entre países, géneros o franjas etarias, se está haciendo una afirmación analíticamente fundada. Cada vez que se cita un porcentaje total, debe leerse solo como una tendencia orientativa.*

## DECISIONES ANALÍTICAS

Los datos se procesaron a partir de la base de respuestas individuales, con identificación de cada encuestado por un índice numérico anónimo. Para las preguntas de respuesta múltiple, los porcentajes se calcularon sobre el total de encuestados y no sobre el total de respuestas, lo que permite que una misma persona sea contabilizada en varias categorías. En las

comparaciones por país, el análisis se restringe a los cuatro países con muestra suficiente (Argentina, Brasil, México, Uruguay); los demás países aparecen en el total pero no en los cruces.

## RELEVAMIENTO CUALITATIVO COMPLEMENTARIO

Además de la encuesta, **el informe incorpora material cualitativo** de dos fuentes. La primera son las respuestas a la pregunta abierta final de la encuesta, que generó 98 respuestas en español y 34 en portugués. La segunda es el **corpus de observaciones, conversaciones y notas del equipo de AJLA** acumuladas durante el proceso de investigación. Este material cualitativo no tiene pretensión de representatividad. Se utiliza para ilustrar, matizar y enriquecer los datos cuantitativos, especialmente en aquellos puntos donde las preguntas cerradas no alcanzan para capturar la complejidad de lo que los encuestados quieren decir.

Este capítulo presenta los datos del relevamiento, organizado en cuatro dimensiones: perfil sociodemográfico y profesional del sector; identidad judía y práctica artística; relación con las instituciones comunitarias; y el escenario post-7 de octubre. A lo largo del capítulo se señalan, en recuadros, observaciones y preguntas que los datos abren. Estas no son conclusiones sino hipótesis de lectura, indicios que la etapa cualitativa deberá explorar.

## PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO Y PROFESIONAL

La muestra está integrada por 402 personas distribuidas en 17 países, con fuerte concentración en cuatro comunidades: Argentina, Brasil, México y Uruguay. Buenos Aires (cuyo ecosistema cultural tiene características propias que no son exportables directamente al resto de la región) concentra aproximadamente el 85% de las respuestas argentinas, lo que otorga a esa ciudad un peso desproporcionado en los totales generales.

En términos de género, el 53% de los encuestados se identifica como mujer, el 46% como varón y el 1,5% como no binario o prefiere no contestar.

La distribución etaria muestra un **sector productivo maduro**: las franjas de 35-44 y 45-54 años concentran juntas el 49% de los encuestados, mientras que el grupo de 18-24 años representa solo el 9%. La baja presencia de artistas jóvenes en la muestra refleja menor exposición a la convocatoria, pero también una escena artística joven con menor visibilidad.

## Roles y disciplinas

**El 87% de los encuestados se identifica como artista, aunque muchos se desempeñan en roles complementarios:** el 27% también trabaja en educación artística o academia, el 24% en producción y gestión cultural, y el 15% en curación y edición. Esta superposición de roles es característica del sector cultural independiente latinoamericano, signado por el pluriempleo.

En cuanto a disciplinas, las artes visuales (fotografía, ilustración, pintura) son las más frecuentes con el 44% (especialmente entre las mujeres), seguidas por música y arte sonoro (27%), teatro y artes escénicas (23%), cine y artes audiovisuales (22%) y literatura y poesía (20%). Brasil muestra mayor proporción de músicos y artistas multidisciplinares; Argentina, más presencia de artes visuales y teatro. Estas diferencias de perfil disciplinar tienen implicaciones para la lectura de los datos sobre práctica artística e identidad: no todos los campos tienen la misma tradición de diálogo explícito con la experiencia judía, ni los mismos circuitos institucionales.

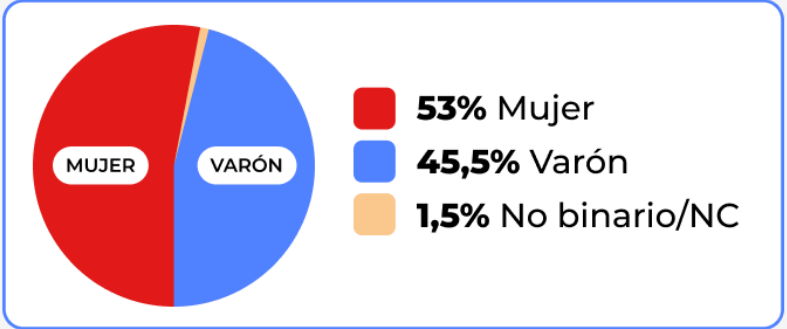
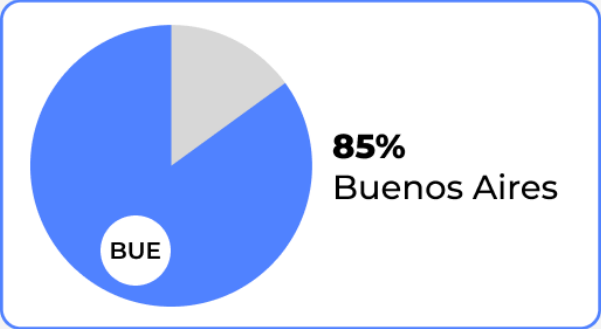
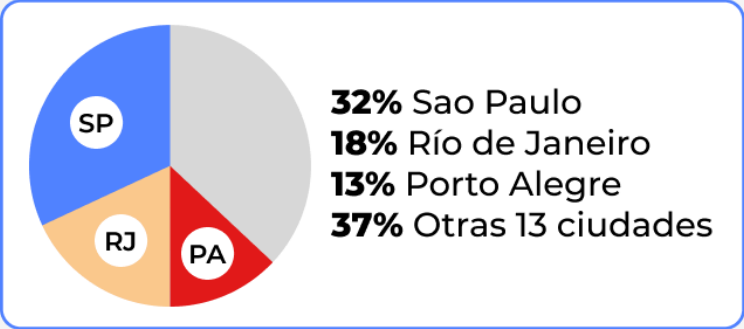
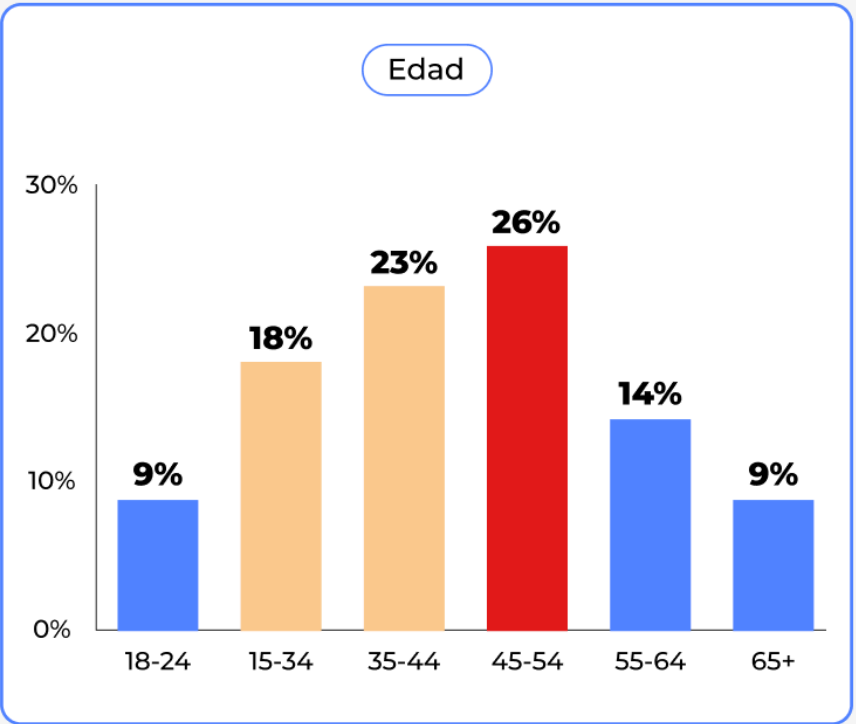
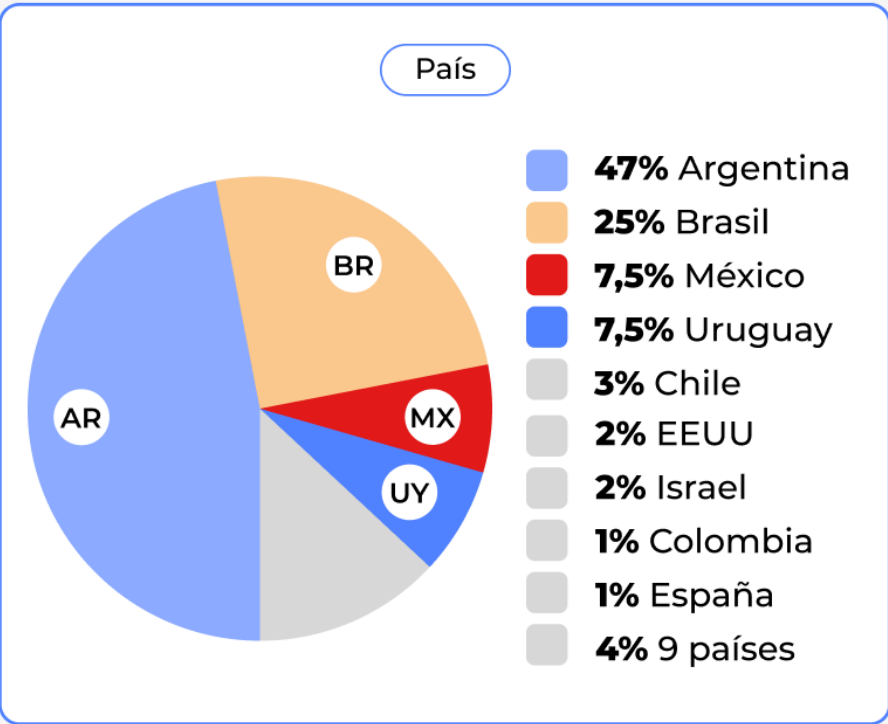
## Sector del campo artístico-cultural

**El 78% de los encuestados trabaja en el sector independiente** —la categoría dominante y estable en todos los países—, seguido por el sector comercial y el público. **Solo el 13% del total se vincula laboralmente a una institución judía**, con una variación notable por país: en México ese porcentaje sube al 23%, mientras que en Brasil baja al 2%. Esta diferencia va de la mano de la mayor integración que parece haber en México entre el campo artístico y las instituciones comunitarias, mientras que en Brasil el sector artístico judío opera casi enteramente por fuera de esas instituciones.

## 4 PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO



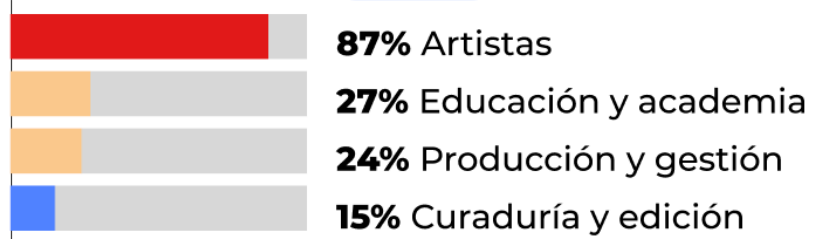
**402**  
**personas**  
**encuestadas**  
 Marzo a octubre de 2025



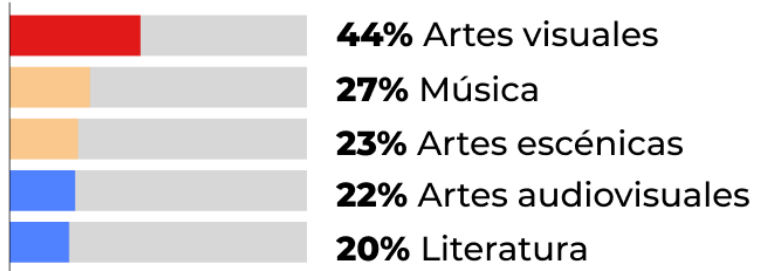
## 5 ROLES, DISCIPLINAS Y SECTORES



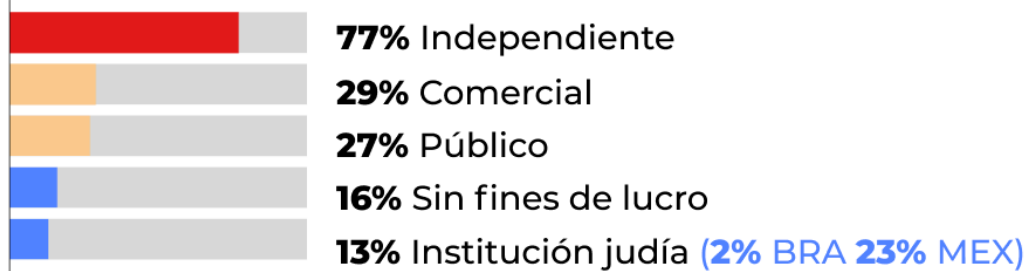
### ROLES



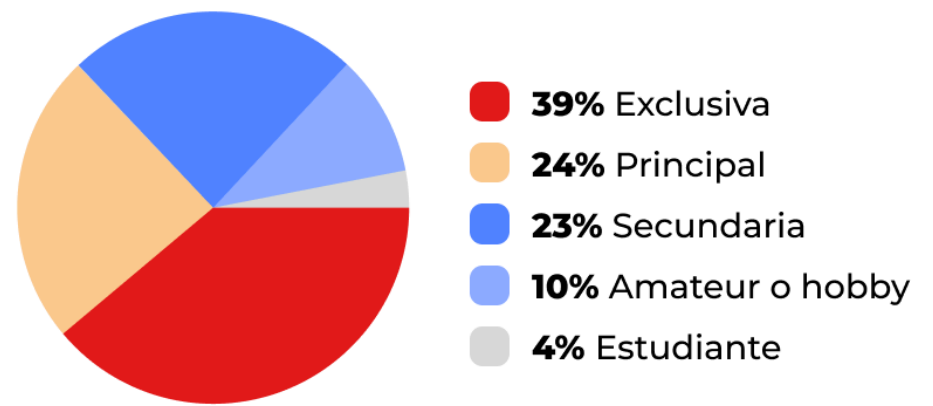
### DISCIPLINAS



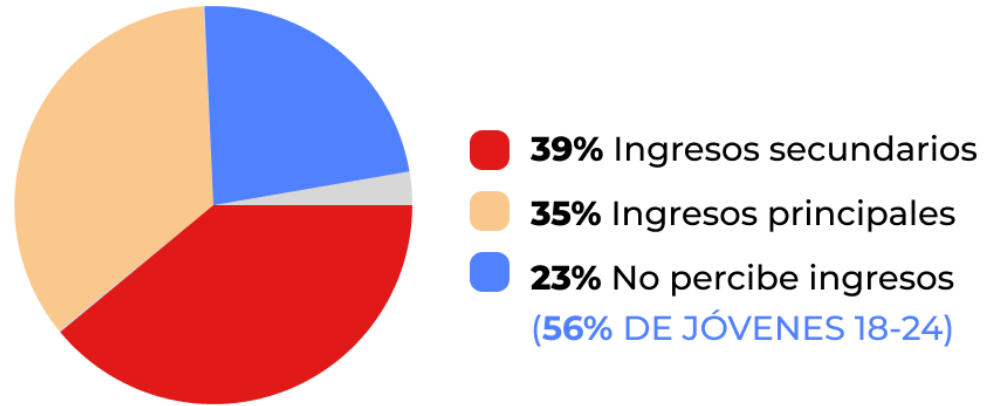
### SECTORES



### DEDICACIÓN AL CAMPO ARTÍSTICO-CULTURAL



### INGRESOS PROVENIENTES DEL CAMPO ARTISTICO-CULTURAL



*La mayor vinculación laboral con instituciones judías en México parece apuntar a un modelo comunitario diferente en relación con las artes.*

## Dedicación e ingresos

El 39% trabaja de forma exclusiva en el campo del arte y la cultura, y para el 35% el trabajo artístico es su principal fuente de ingresos. En un contexto donde la multiactividad, la intermitencia y la precariedad son la condición estructural del sector en la región, estos datos revelan que la muestra incluye en gran medida a **creadores profesionales, insertos por completo en la industria cultural**, por sobre estudiantes o artistas amateur.

## IDENTIDAD JUDÍA Y PRÁCTICA ARTÍSTICA

### La importancia de la identidad

El 99% de los encuestados declara que su identidad judía es “muy” o “algo” importante. El 76% elige “muy importante”. Es esperable que quienes respondieron una encuesta convocada bajo el lema “¿eres artista, judío/a y latino/a?” sean precisamente aquellos para quienes esa condición tiene peso, y no es posible inferir de aquí que el 99% del sector artístico judío latinoamericano vive la identidad con esta intensidad. Pero este sesgo no anula la relevancia del dato: lo que la encuesta permite observar es que **dentro del universo de artistas judíos latinoamericanos que se reconocen como tales, la identidad judía es casi universalmente central y significativo, más allá de cualquier diferencia en cuanto a corrientes judías, participación comunitaria, trabajo alrededor de temáticas judías, vínculos con Israel y más.**

Y existe una diferencia significativa entre países: en Brasil, el 90% elige la opción más intensa (“muy importante”), frente al 66% en Argentina. Esta

brecha sugiere que el modo en que se vive la judeidad tiene distinto peso en cada comunidad.

*La brecha entre Argentina y el resto es consistente en varias variables. Los artistas argentinos muestran mayor distancia respecto de la institucionalidad judía, menor intensidad en la autodefinición identitaria, y mayor proporción de vínculos con agentes culturales judíos que no pasan por la comunidad.*

### Cómo se define la judeidad: autodefiniciones por país

La pregunta sobre cómo describen su vínculo con el judaísmo (de respuesta múltiple) revela perfiles identitarios claramente diferenciados por país. **El eje cultural-laico dominante en Argentina (donde la autoidentificación sionista es de solo el 37%) contrasta con el eje sionista-familiar dominante en México y Uruguay.** En tanto, en Brasil el sionismo parece formar parte de la configuración cultural-familiar.

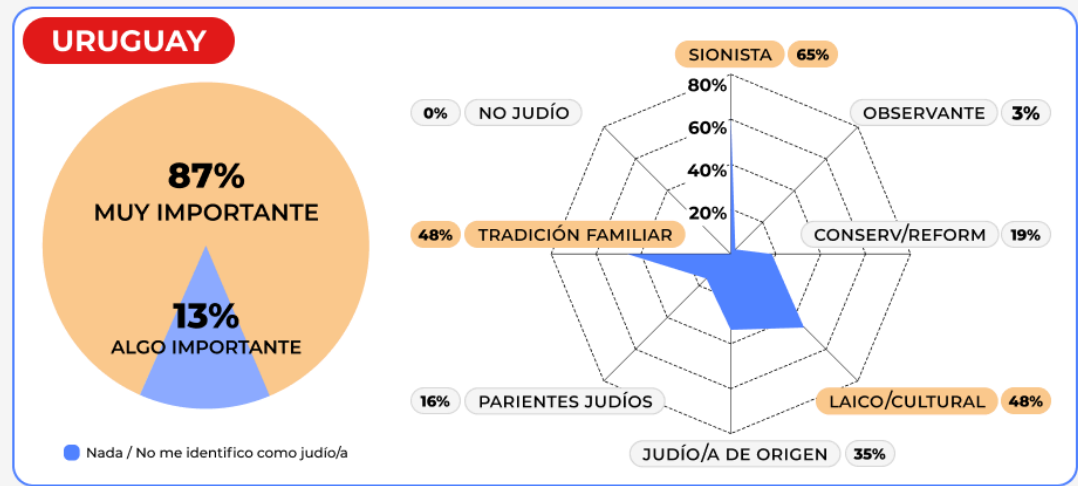
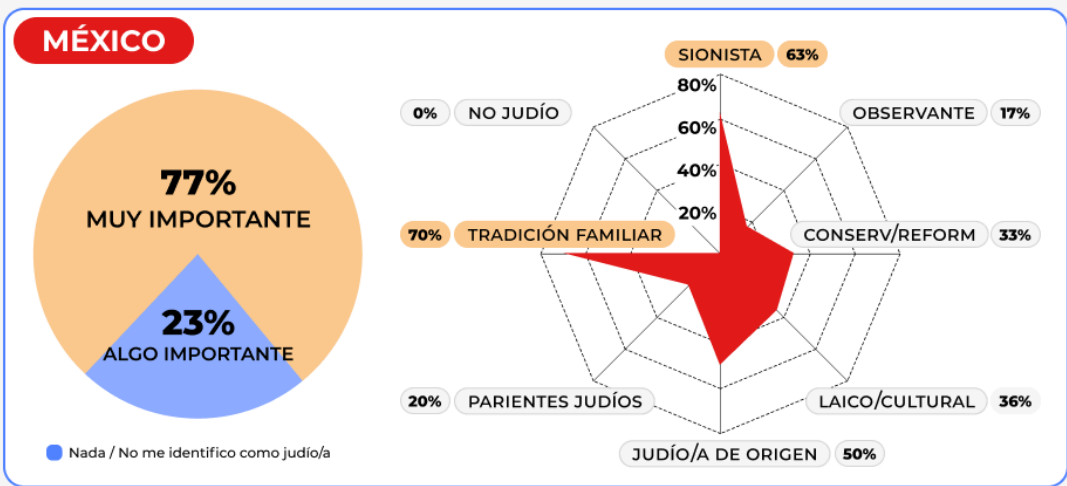
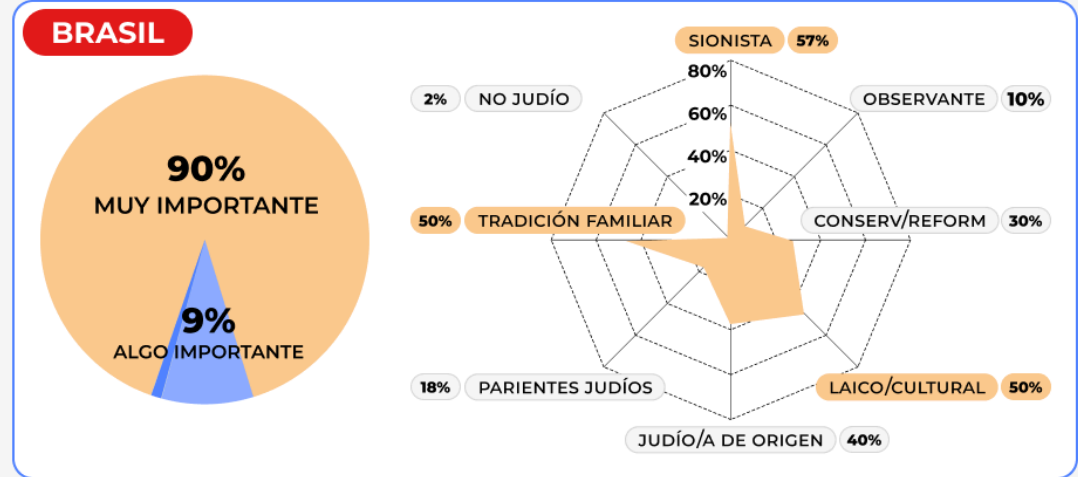
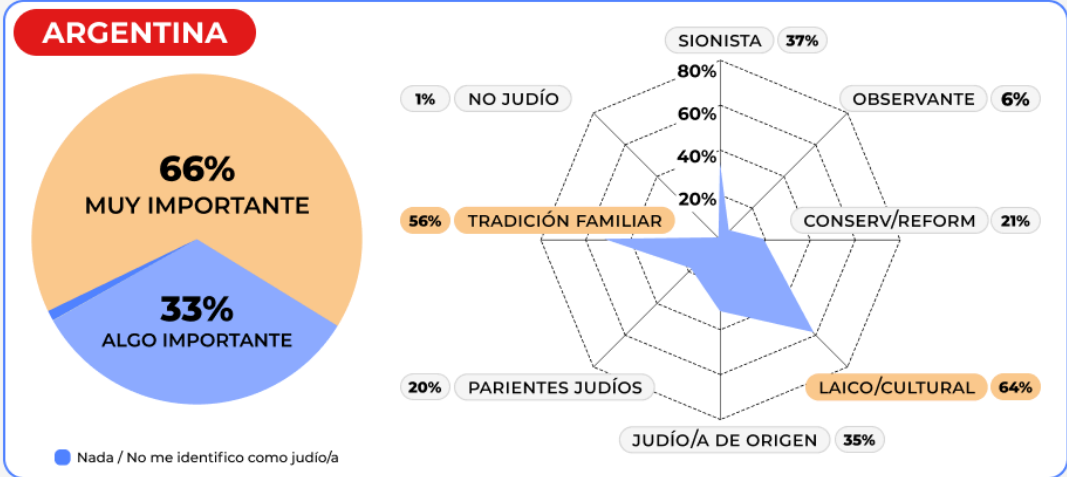
Esta variación refleja diferencias históricas en la composición de las comunidades (el peso de la tradición ashkenazí secular en Argentina, la centralidad de las organizaciones comunitarias sionistas en México), pero también puede estar señalando que el tipo de artista que responde en cada país es diferente. En Brasil la mayor proporción de músicos y la alta participación en sinagogas sugieren un perfil distinto al del artista visual independiente porteño.

El dato del sionismo merece una atención particular. La proporción de encuestados que se autodefinen sionistas en esta muestra (47% en el total, pero con enorme variación por país) es significativamente más baja que datos de encuestas anteriores y de lo que comunicadores y organizaciones sionistas citan para sus poblaciones de referencia.

# 6 IDENTIDAD JUDÍA



¿QUÉ IMPORTANCIA DAS A TU IDENTIDAD JUDÍA? ¿CÓMO DESCRIBIRÍAS TU VÍNCULO CON EL JUDAÍSMO?



Sionista • Observante u ortodoxo • Conservador o reformista • Judío cultural, laico o humanista • Tengo parientes judíos • Judío/a de origen • Tradición familiar • No me identifico como judío/a

*¿El sector artístico judío latinoamericano tiene un perfil ideológico diferente al de las comunidades judías en su conjunto? En cuanto al eje laico/cultural-familiar, la literatura sobre posjudaísmo y judaísmo cultural explica que para esta corriente, la pertenencia al pueblo ya no reviste un carácter obligatorio y normativo, sino que se trata de una adscripción activa, afectiva y subjetiva. Un capital identitario que se activa de manera estratégica y situacional, y por lo tanto, requiere de renovados actos de producción y expresión para sostenerse. El arte constituye uno de los vectores privilegiados de esa producción, por lo que es lógico que muchos artistas que abordan experiencias judías en su práctica se identifiquen con esta visión del judaísmo.*

*Por otro lado, ¿la etiqueta «sionista» ya no alcanza para expresar las distintas actitudes respecto de Israel en la actualidad? Estudios recientes en Gran Bretaña, Canadá, Nueva Zelanda y Australia indican que entre el 51% y el 77% de los judíos se autodefine sionista (JPR 2024, NIF 2024, Crossroads23 2023, Gen19 2025). En América Latina, la Encuesta Latinoamericana de Dirigentes y Profesionales Comunitarios Judíos de 2022 indicaba que el 82% de los encuestados afirmaban “apoyar plenamente a Israel independientemente de cómo se comporte su gobierno”, y en 2025, los autores de este estudio escuchamos en voz de líderes latinoamericanos de organizaciones sionistas que “más del 90% de los judíos son sionistas”. Sin embargo, los resultados de esta encuesta parecen estar más en línea con el estudio de JFNA 2026, donde solo el 37% de los encuestados se autodefine sionista aunque el 71% siente “un vínculo emocional con Israel”.*

*Ambos aspectos pueden contribuir a interpretar, primero, la coexistencia entre centralidad subjetiva de la identidad y distancia respecto de sus formas institucionales tradicionales. Segundo, el tipo de producciones que se crean en América Latina, donde las narrativas familiares y diaspóricas tienen más peso que, aspectos espirituales, fuentes judías o la historia del pueblo y la tierra de Israel.*

## Arte e identidad: influencia directa e indirecta

La relación entre identidad judía y práctica artística se mide a través de tres preguntas: en qué medida el trabajo explora temáticas judías (dimensión explícita), en qué medida el judaísmo influye indirectamente en la práctica (dimensión implícita), y qué aspectos judíos exploran o influyen en la práctica artística.

En el total de la muestra, **el 61% declara que su trabajo explora temáticas judías de manera directa (algo o mucho/siempre)**, mientras que el 76% reconoce que el judaísmo influye de manera indirecta en su práctica. Hay, por lo tanto, **un 15% que no trabaja temas judíos explícitamente pero sí reconoce esa influencia difusa**: artistas para quienes la judeidad es una sensibilidad, una mirada, una ética, antes que un tema. Este fenómeno es particularmente pronunciado en Argentina, donde la exploración directa es la más baja de los cuatro países (56% algo/mucho) pero la influencia indirecta se mantiene alta (77%).

Un dato que merece destacarse especialmente: **el 48% de quienes declaran no participar nunca de instituciones judías igualmente exploran temáticas judías en su obra**. Esto confirma que la desconexión institucional y la actividad artística judía no son mutuamente excluyentes. Para casi la mitad de los artistas más alejados de la institucionalidad, la obra sigue siendo el espacio donde la judeidad se elabora y se transmite.

La encuesta preguntó también qué aspectos judíos exploran o influyen en la práctica artística. Las respuestas revelan una jerarquía clara: **la experiencia individual como persona judía es el aspecto más mencionado (55%)**, seguida por raíces y experiencias familiares (53%) y tradiciones y costumbres (43%). Ética y pensamiento judío (38%), historia del pueblo judío (37%), y la religión, espiritualidad y rituales judíos (36%),

aparecen más abajo. Las temáticas menos abordadas son Israel (31%), antisemitismo (30%) e historias bíblicas y fuentes judías (22%).

*El orden es significativo. La experiencia vivencial y el universo familiar y diaspórico encabezan la lista, mientras que Israel aparece en séptimo lugar, por debajo incluso de lo espiritual y religioso. Esto sugiere que el sector, de fuerte presencia de identidades seculares no sionistas, elabora su judeidad principalmente desde lo íntimo y lo generacional.*

### Las barreras: mercado, conocimiento, antisemitismo

Ante la pregunta sobre qué razones dificultan o impiden abordar cuestiones judías en la práctica artística, el 35% responde que no encuentra ninguna dificultad. Pero entre quienes sí reconocen barreras, **las tres principales son la falta de apoyo económico o mercado (31%), el antisemitismo (24%) y el no saber lo suficiente o no haber encontrado la forma adecuada de abordarlo (16%).**

El análisis por país revela diferencias sustanciales. En Argentina, la principal barrera mencionada es la falta de mercado (25%), mientras que el antisemitismo aparece en quinto lugar (15%). **En Brasil, el orden se invierte:** el antisemitismo es la segunda barrera más mencionada (37%, solo después de la falta de mercado, 43%), y en algunos segmentos la primera. En México, la falta de mercado domina (45%). Estas diferencias tienen implicaciones directas para el diseño de políticas de apoyo al sector.

Es relevante que **el antisemitismo y el “no sé lo suficiente” aparecen con más fuerza entre mujeres y entre jóvenes de 18 a 24 años.** En cambio, la falta de mercado o apoyo es una barrera importante para los creadores de más edad. Los varones responden con mucha más frecuencia que las cuestiones vinculadas al judaísmo no son relevantes para ellos y/o para sus audiencias.

*La literatura (WZO 2023) demuestra que, en el caso de los judíos culturales, la principal barrera para una mayor participación en las comunidades judías tradicionales es la propia percepción de falta de conocimiento, es decir, no saber lo suficiente como para sentirse completamente cómodos en los espacios judíos convencionales. Aplicado al campo artístico y aun cuando la identidad es subjetivamente central, la expresión artística de esa identidad parece requerir una autoridad cognitiva y una legitimidad que el sector no siempre siente haber ganado.*

### Qué es el arte judío para los artistas judíos

La encuesta incorporó también una pregunta sobre cómo los propios artistas definen el arte judío. Las opciones eran tres: arte que aborda temáticas judías (22%), arte hecho por artistas judíos (12%), o ambas. La mayoría optó por las dos a la vez: el 66% eligió «ambas», con una distribución llamativamente uniforme entre países.

*El rechazo mayoritario a definiciones restrictivas sugiere que los artistas reivindican una comprensión de lo judío que es porosa e inclusiva. Las respuestas abiertas de la encuesta profundizan este rechazo: varios encuestados cuestionaron la categoría misma, sugiriendo que «lo judío» no puede reducirse a una etiqueta sin traicionar la complejidad de la experiencia que designa.*

## 7 JUDAÍSMO Y PRODUCCIÓN ARTÍSTICA



### ¿EN QUÉ MEDIDA TU PRÁCTICA ARTÍSTICA ESTÁ INFLUENCIADA POR LA IDENTIDAD JUDÍA?



**El judaísmo me influye indirectamente**

- **68%** Mucho o algo
- **20%** Apenas o nada



**Mi trabajo explora temáticas judías**

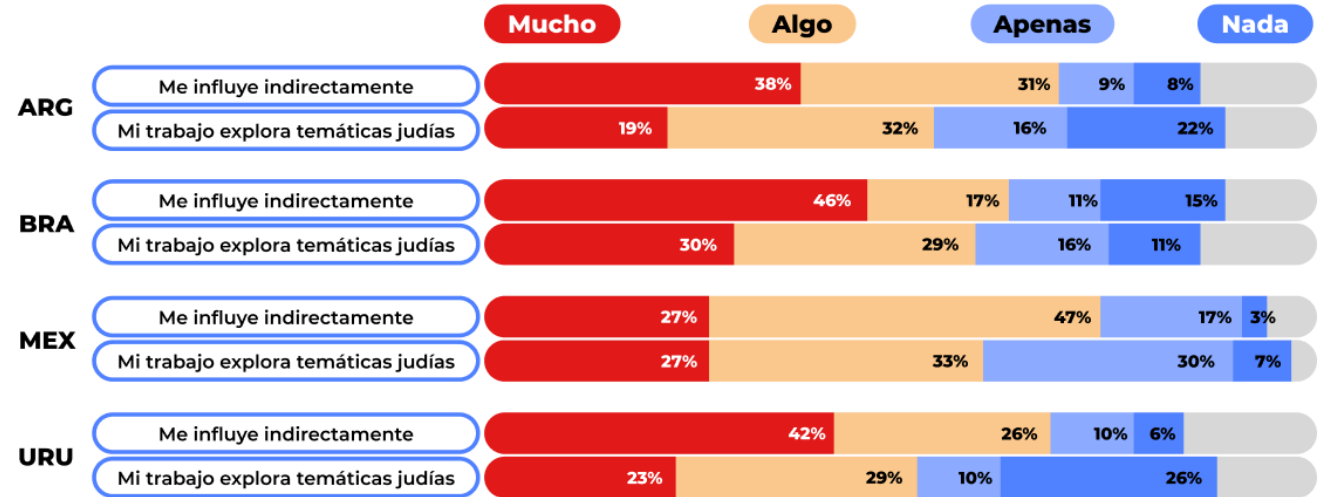
- **51-60%** Mucho o algo
- **28-37%** Apenas o nada

**48%**

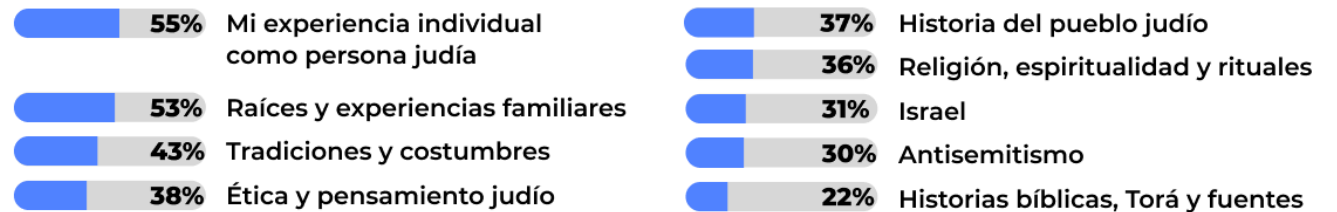
de los encuestados que **no participan nunca de instituciones judías** exploran temáticas judías en su práctica artística **algo, mucho o siempre.**

**50%**

de los encuestados que **no tienen vínculos significativos con otros agentes culturales judíos** exploran temáticas judías **algo, mucho o siempre.**



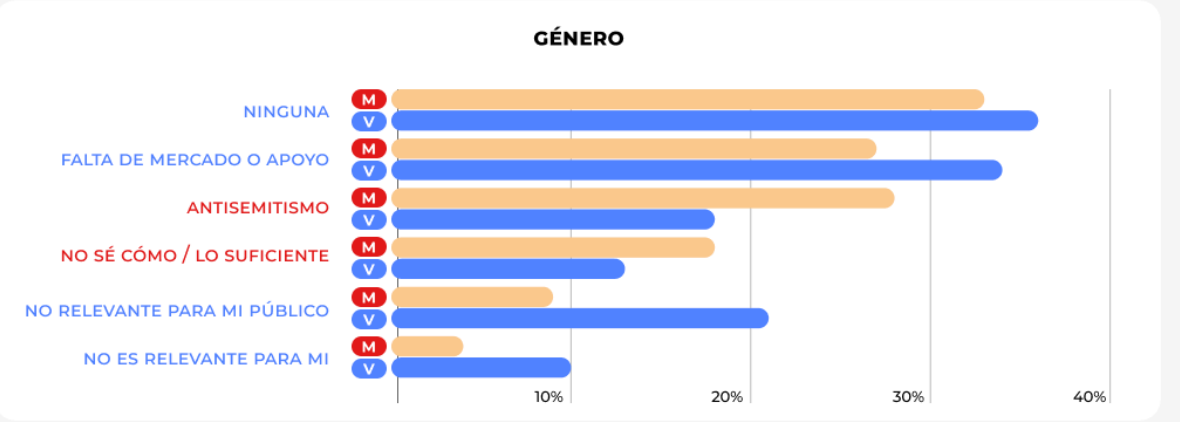
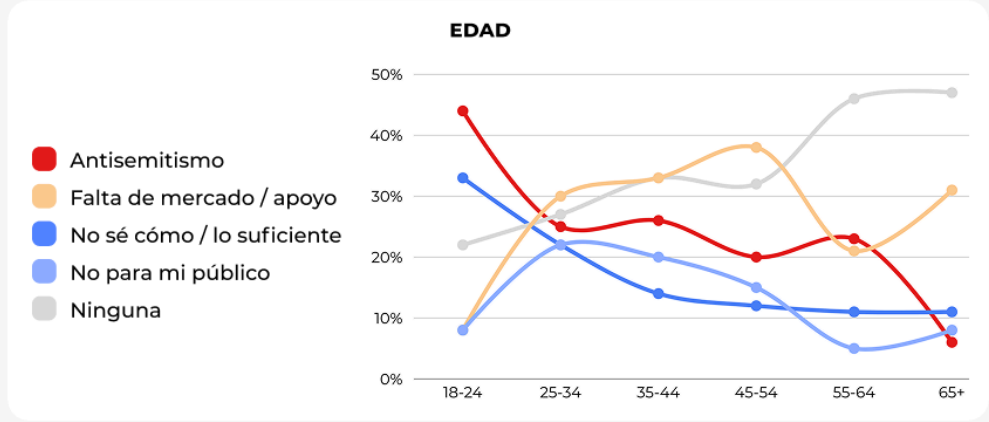
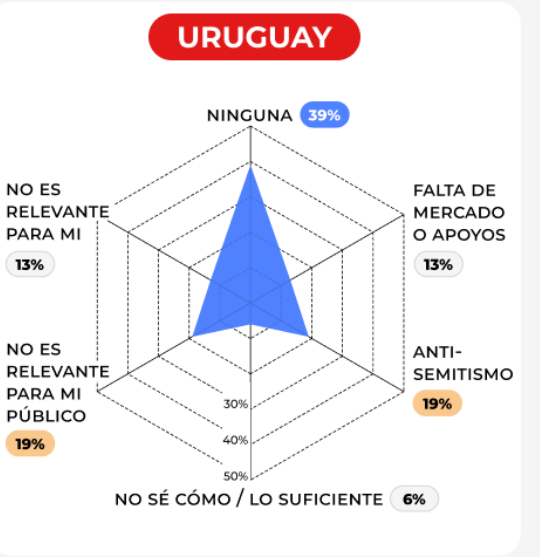
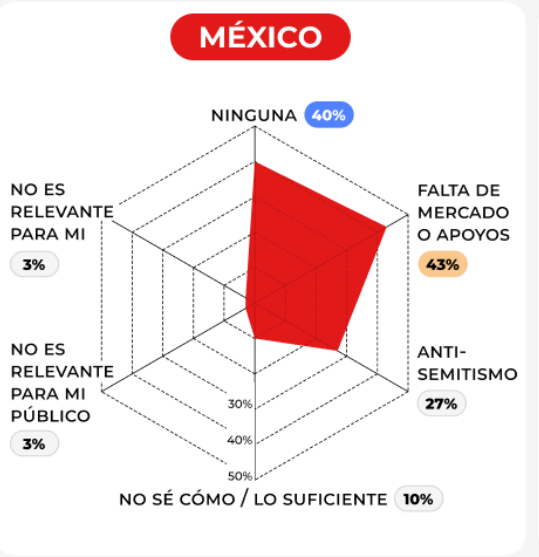
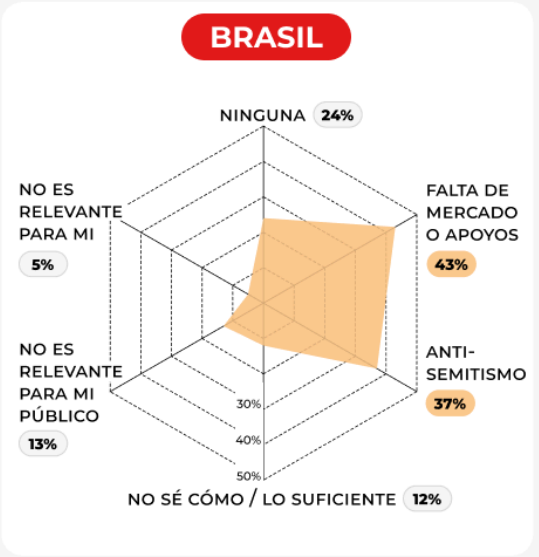
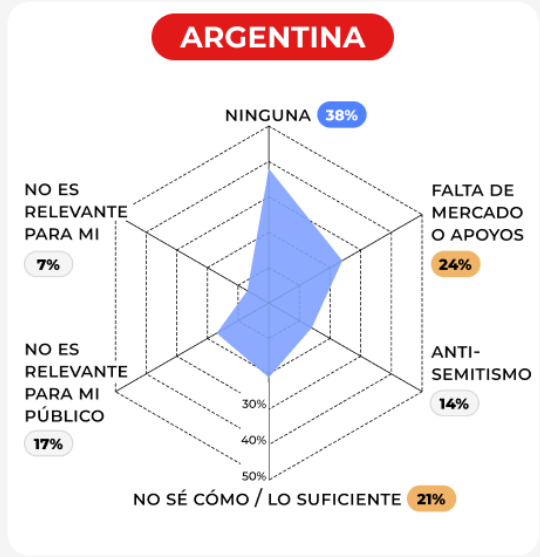
### ¿QUÉ ASPECTOS JUDÍOS EXPLORA TU PRÁCTICA CULTURAL O LA INFLUYE?



# 8 BARRERAS A LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA



## ¿QUÉ RAZONES DIFICULTAN O IMPIDEN QUE ABORDES CUESTIONES JUDÍAS EN TU PRÁCTICA ARTÍSTICA-CULTURAL?



## VIDA COMUNITARIA

### Participación comunitaria

El 27% de los encuestados participa activamente de alguna institución, comunidad u organización judía, y el 14% lo hace frecuentemente. En el extremo opuesto, el 14% declara nunca participar y el 20% casi nunca. El perfil varía notablemente por país: México muestra la participación activa más alta (40%), mientras que Argentina y Uruguay rondan el 23%.

La diferencia entre México y Argentina refleja el mayor peso de las instituciones judías en la organización de la vida cultural en comunidades más pequeñas —en México, la comunidad judía es numéricamente menor y más concentrada—, pero también puede vincularse a una mayor disposición individual a la participación, ya que encuentran oportunidades y condiciones económicas para la labor artística dentro de los marcos comunitarios.

El tipo de institución en la que participan también difiere por país. La sinagoga o centro religioso es la más mencionada en todos los países, pero con diferencias pronunciadas: en Brasil el 64% de los participantes se vincula a sinagogas, mientras que en Argentina esa cifra baja al 35%. México presenta la mayor concentración en clubes (33%, consistente con el gran peso de las sociodeportivas) y la menor participación en organizaciones culturales (20%).

*¿Cuáles son esas organizaciones culturales? La encuesta revela una participación más alta de lo que la hipótesis inicial anticipaba. Este dato apoya la lectura de que la encuesta captura formas de participación comunitaria que los estudios centrados en sinagogas y clubes deportivos no registran, y que florecen especialmente en Argentina y Brasil.*

*Vale la pena destacar nuevamente que la mitad de los que declaran no participar nunca de instituciones judías igualmente exploran explícitamente temáticas judías en sus obras.*

### Vínculos entre artistas judíos

El 32% de los encuestados (entre el 24% y el 47% según el país) no tiene ningún vínculo significativo con otros artistas y agentes culturales judíos.

En Argentina un 40% sí los tiene, pero declara que esos vínculos no se generaron a través de la pertenencia comunitaria: los conoció por otros caminos. En cambio, en Brasil y México eso es así solo para el 16 y 13% respectivamente.

*La ciudad de Buenos Aires ofrece circuitos culturales suficientemente densos como para que los artistas judíos se encuentren sin necesidad de la mediación comunitaria. En Brasil y México, en cambio, los vínculos entre artistas judíos se dan predominantemente dentro de la comunidad organizada, y los vínculos fuera de ella son mucho más bajos.*

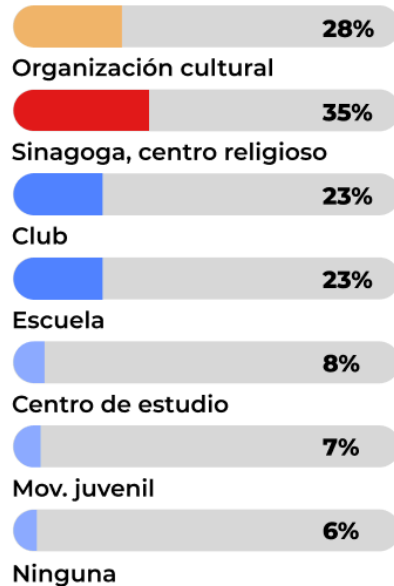
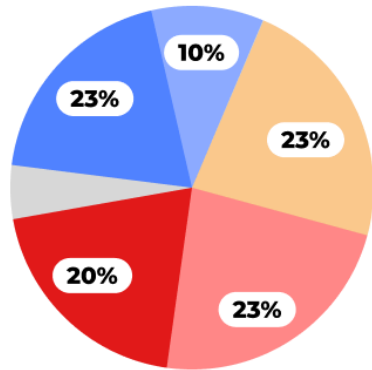
*El 47% de artistas mexicanos sin vínculos significativos con otros artistas judíos es el porcentaje más alto de los cuatro países. Combinado con el dato de mayor participación institucional, esto sugiere una paradoja: en México se participa más de las instituciones judías, pero se construyen menos redes entre pares artísticos. ¿Las instituciones mexicanas articulan artistas entre sí, o los convocan individualmente sin facilitar el vínculo horizontal?*

## 9 PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

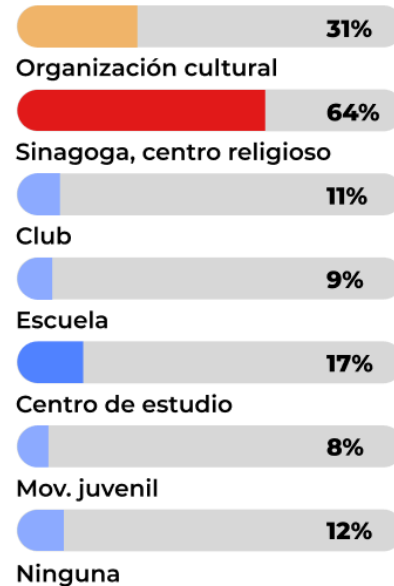
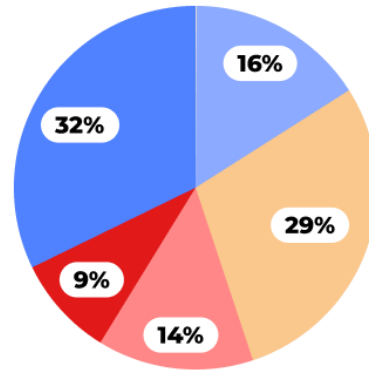


- Activamente / soy miembro
- Con frecuencia
- A veces
- Casi nunca
- Nunca

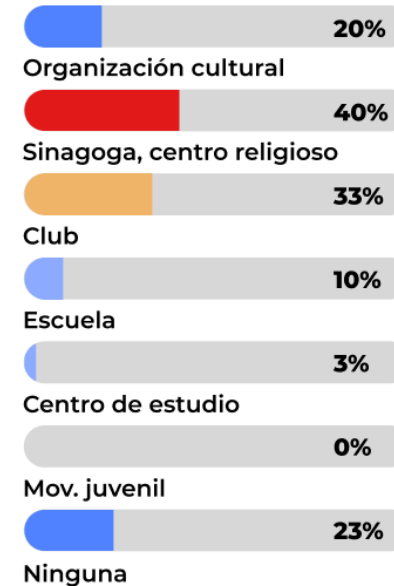
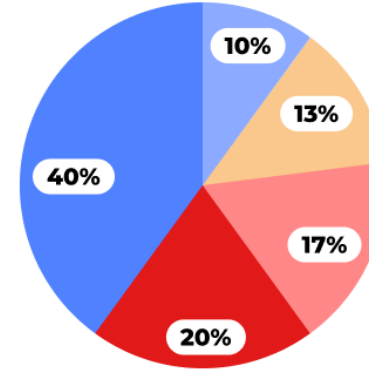
### ARGENTINA



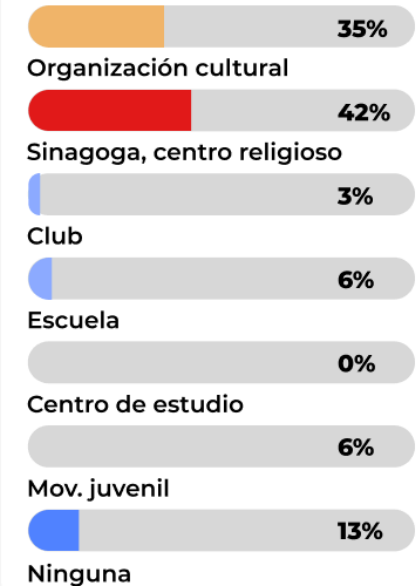
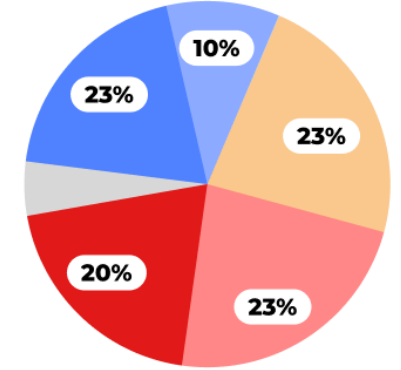
### BRASIL



### MÉXICO



### URUGUAY



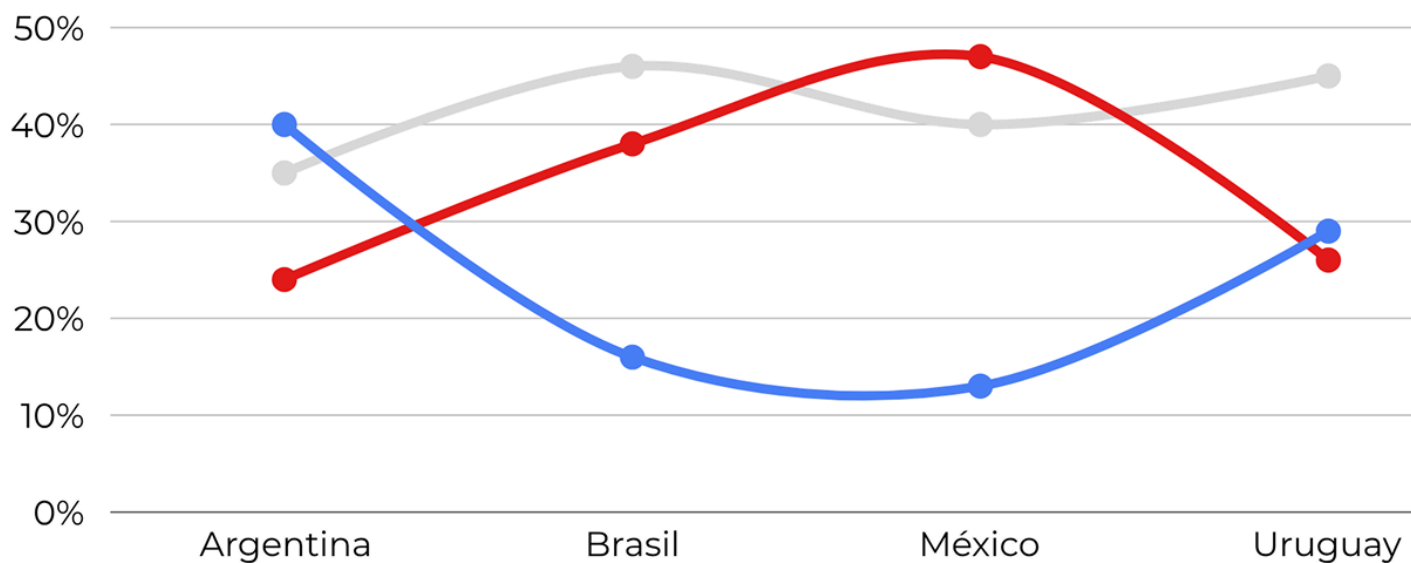
## ¿TIENES VÍNCULOS SIGNIFICATIVOS CON OTROS ARTISTAS Y AGENTES CULTURALES JUDÍOS?

30%

**No tiene vínculos significativos con otros agentes culturales judíos**

En Argentina un **40%** sí los tiene, pero la pertenencia a la comunidad judía no influyó en los vínculos.

En Brasil y México eso es así solo para el **13-16%**.



- Sí, los conocí o afiancé el vínculo gracias a la pertenencia a la comunidad judía
- Sí, pero la pertenencia a la comunidad judía no influyó en los vínculos
- No, muy pocos o ningún vínculo significativo

## La paradoja institucional: colaboración sin remuneración

Uno de los datos más reveladores —y más incómodos— del relevamiento es **la brecha entre colaboración profesional con instituciones judías y apoyo económico recibido de ellas**. El 50% de los encuestados ha colaborado profesionalmente con alguna organización judía de América Latina: su obra se exhibió, se presentó, se integró en festivales o proyectos de estas organizaciones. Sin embargo, el 84% nunca ha recibido apoyo económico de parte de ellas. Solo el 13% recibió apoyo alguna vez, y un escaso 3% lo recibe con frecuencia.

México es nuevamente una excepción parcial: el 13% recibe apoyo con frecuencia, frente al 2% en Argentina. **El caso de Uruguay es el más extremo: el 94% nunca recibió apoyo, pero la colaboración profesional existe de todas formas**, al mismo nivel que en los otros países. La magnitud de esta brecha es difícil de interpretar sin datos cualitativos, pero su consistencia entre países sugiere que se trata de un patrón estructural.

**La colaboración sin remuneración asciende con la edad:** el 39% de los artistas de 18-34 años ha colaborado con instituciones judías, proporción que sube al 53% en el grupo de 35-54 y llega al 72% entre los mayores de 65. Este gradiente puede leerse como acumulación de trayectoria, pero también como naturalización progresiva de la colaboración gratuita: quienes más años llevan trabajando para la comunidad son también quienes más han producido sin cobrar.

*¿Están las instituciones judías perpetuando una explotación vocacional al ver al artista como un proveedor de contenido y capital simbólico gratuito? ¿La concepción preeminente es que debe donar su trabajo por «solidaridad comunitaria», o asumiendo que la identidad es una recompensa suficiente que exime a la institución de su responsabilidad como mercado profesional?*

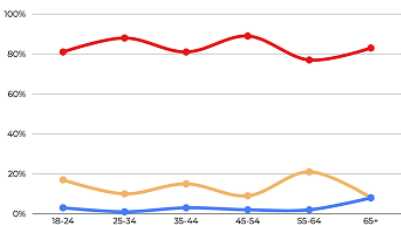
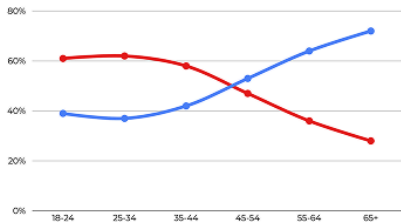
*Nuestra lectura a partir del relevamiento cualitativo es que en México principalmente (y secundariamente en Brasil) hay mayor participación de instituciones tradicionales en el financiamiento de la exhibición y la producción, mientras que en Argentina y Uruguay muchas instituciones judías sostienen un modelo más bien extractivista, con pocas excepciones.*

# 11 COLABORACIÓN CON INSTITUCIONES



# 50%

Colaboró como profesional artístico-cultural con una institución judía. Pero el **84%** nunca recibió apoyo económico de ellas (en México, el 76%).



El porcentaje de colaboración aumenta con la edad pero el de apoyo se mantiene.

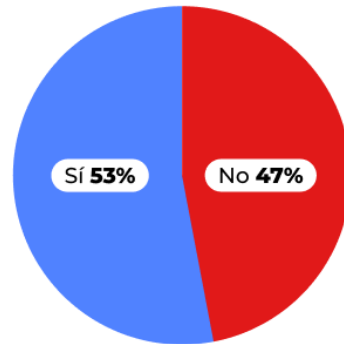
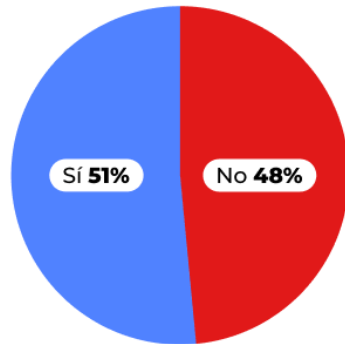
## ARGENTINA

## BRASIL

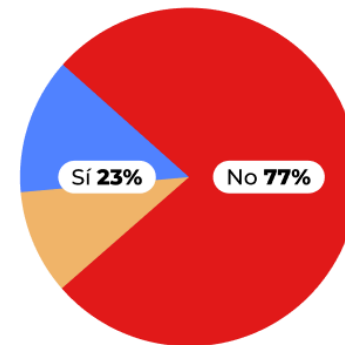
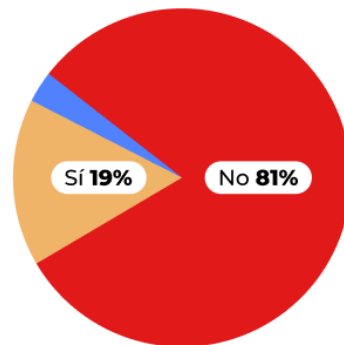
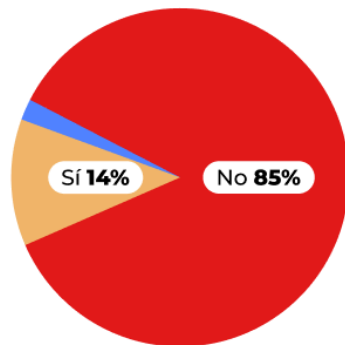
## MÉXICO

## URUGUAY

¿HAS COLABORADO COMO PROFESIONAL ARTÍSTICO-CULTURAL CON ALGUNA INSTITUCIÓN U ORGANIZACIÓN JUDÍA DE AMÉRICA LATINA?



¿HAS RECIBIDO APOYO ECONÓMICO DE UNA ORGANIZACIÓN JUDÍA DE LATAM (INSTITUCIÓN, FESTIVAL, MECENAS, ETC.) PARA UN PROYECTO ARTÍSTICO?



■ Sí, con frecuencia ■ Sí, alguna vez ■ Nunca

## EL ESCENARIO POST-7 DE OCTUBRE

### Antisemitismo en el campo cultural: experiencia y presencia

Las preguntas sobre el impacto del 7 de octubre de 2023 generaron los datos más urgentes del relevamiento. A partir de ese evento, **el 52% de los encuestados experimentó antisemitismo en ámbitos culturales y el 62% lo presencié**. Estas cifras no pueden compararse directamente con datos anteriores —no existe una medición equivalente previa para este sector— pero su magnitud, medida en el seno de una muestra ya de por sí sesgada hacia quienes tienen conciencia identitaria activa, resulta significativa.

**Las diferencias entre países son sustanciales** y merecen una lectura cuidadosa. Argentina tiene los niveles más bajos de experiencia directa (47%) e indirecta (53%) de antisemitismo, aunque en ningún caso pueden considerarse cifras menores. Brasil presenta el mayor salto entre quienes lo vivieron en carne propia (53%) y quienes lo presenciaron (70%), lo que puede indicar un entorno más hostil en términos generales pero con mecanismos de protección individual, o simplemente mayor sensibilidad a reconocer las manifestaciones antisemitas en el entorno. México y Uruguay reportan los niveles más altos de experiencia directa (67% y 65% respectivamente), aunque con muestras más pequeñas que requieren cautela interpretativa.

*¿Qué tipos de experiencias de antisemitismo presencian y/o experimentan los artistas y trabajadores culturales? ¿Qué impacto tienen? ¿Qué diferencias hay entre las que ocurren en forma presencial, en redes sociales o de formas indirectas?*

*Nuestra experiencia en el campo identificó abundantes casos de artistas que aplican estrategias de velado de su identidad en circuitos culturales no judíos para evitar la discriminación y su impacto profesional. Algunos de ellos, a la vez, se convierten en sujetos con una identidad de nicho para el consumo interno comunitario, renunciando a la disputa por el espacio público y utilizando la tecnología como escudo digital que les permite gestionar la representación de su identidad de forma diferenciada. Estos casos se dan especialmente en artistas no binarios, precarizados, emergentes y/o con pocos vínculos sólidos con otros artistas de la comunidad. Al mismo tiempo, vemos que la industria da lugar a producciones y voces artísticas consolidadas que reivindican lo judío y alcanzan incluso grandes mercados.*

### El miedo profesional: una asimetría entre Argentina y Brasil

El dato del miedo al impacto profesional por ser judío/a revela una asimetría que es, quizás, el hallazgo más analíticamente fértil de esta sección. **En Argentina, el miedo al impacto profesional (34%) es notoriamente menor que la experiencia directa de antisemitismo (47%). En Brasil, la relación se invierte: el miedo al impacto (61%) supera a la experiencia directa (53%).** Esta inversión no puede explicarse por diferencias en el nivel de antisemitismo externo —Brasil muestra cifras más altas en varias métricas—, sino por una diferencia en la percepción del propio poder para resistirlo.

Una posible interpretación: en Buenos Aires, el artista judío opera en una comunidad numéricamente mayor, con redes de apoyo más densas y mayor visibilidad en el campo cultural general, y en un contexto donde la dirigencia política nacional manifiesta su apoyo al Estado de Israel y a la comunidad judía local organizada. Esa posición más consolidada puede

traducirse en menor temor a las consecuencias profesionales del antisemitismo, aunque no a menor experiencia del mismo. En Brasil, la comunidad judía artística es proporcionalmente más pequeña y —según registra este estudio— más dependiente de las instituciones comunitarias para sus redes de contacto. Esa mayor fragilidad de posición puede generar mayor miedo anticipatorio, aun cuando la experiencia directa de discriminación sea comparable.

*Brasil registró un aumento del 200% al 340% en incidentes antisemitas entre 2022 y 2024. La inversión entre miedo y experiencia directa que muestran los datos de AJLA puede estar capturando un fenómeno de alarma anticipatoria: el artista brasileño no solo ha sufrido más antisemitismo, sino que anticipa más.*

## Género y antisemitismo: la doble exposición

El análisis por género revela una diferencia pronunciada y consistente. **Las mujeres reportan mayor experiencia de antisemitismo** (62%) que los varones (50%), y mayor miedo al impacto profesional (57%) que los varones (39%). Esta diferencia va en el mismo sentido que la hallada entre **miembros activos de instituciones judías** y no miembros.

*¿Se trata de que quienes más visibilizan su judeidad —sea en el espacio comunitario o en el cotidiano profesional— están más expuestos a la discriminación, o que tienen una percepción más ampliada de qué situaciones configuran antisemitismo? La intersección entre ser mujer, ser judía y trabajar en el sector cultural en América Latina produce formas de vulnerabilidad que no son simplemente la suma de cada variable. Esta es una de las líneas de investigación más importantes para la segunda etapa del relevamiento.*

## Interés identitario post-7/10: el fenómeno del Surge

Contra la hipótesis inicial del equipo de AJLA —que anticipaba una posible disminución del interés por la identidad judía ante la presión del entorno—, los datos muestran lo contrario: **el 44% declara que su interés por la identidad judía fue mayor tras el 7 de octubre**, y solo el 3% dice que disminuyó. El aumento del interés es mucho más pronunciado en México (73%) y Uruguay (71%) que en Argentina (44%) o Brasil (37%).

El interés por Israel sigue una trayectoria similar pero con una diferencia que las respuestas abiertas de la encuesta iluminan. Varios participantes explicaron que su mayor interés no significa mayor identificación, por ejemplo: "Mi interés es mayor pero me siento más lejana de Israel como parte de mi identidad judía. Siento la necesidad de construir con otros trascendiendo a Israel".

*Los estudios de la Jewish Federation of North America advierten que el efecto del Surge se está desacelerando más rápido entre las poblaciones marginalizadas (personas LGBTIQ, personas con discapacidad, personas de color, personas económicamente vulnerables), que reportan una mayor sensación de soledad y temen que sus perspectivas no sean bienvenidas en los espacios tradicionales, especialmente cuando involucran críticas sobre Israel. Nuestra lectura es que, a pesar de este interés por su identidad judía, los artistas latinoamericanos podrían ser particularmente susceptibles a una nueva desconexión, especialmente en los sectores analizados arriba: mujeres y LGBTNIQ+, artistas emergentes y más.*

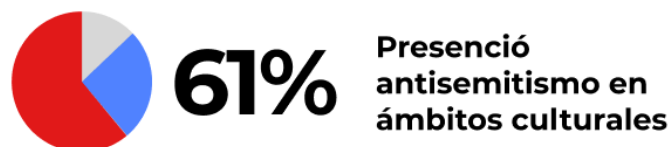
## 12 ANTISEMITISMO



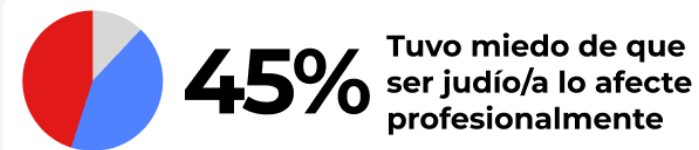
A PARTIR DEL 7 DE OCTUBRE...



47% Argentina 53% Brasil 67% México 65% Uruguay



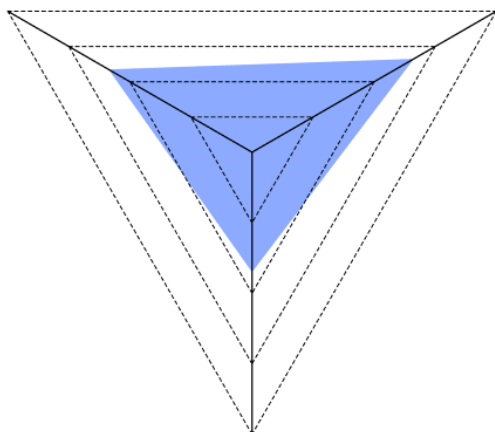
53% Argentina 70% Brasil 73% México 68% Uruguay



34% Argentina 61% Brasil 43% México 55% Uruguay

### ARGENTINA

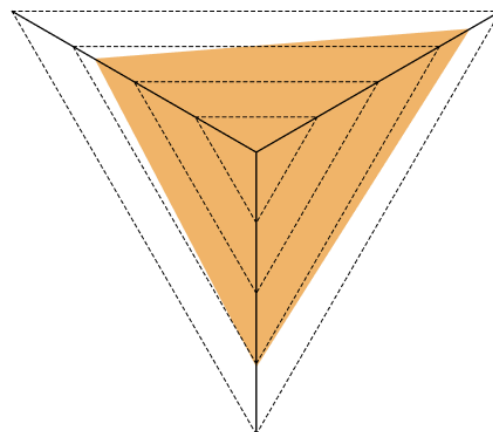
47% EXPERIMENTÉ PRESENCIÉ 53%



34% TUVE MIEDO

### BRASIL

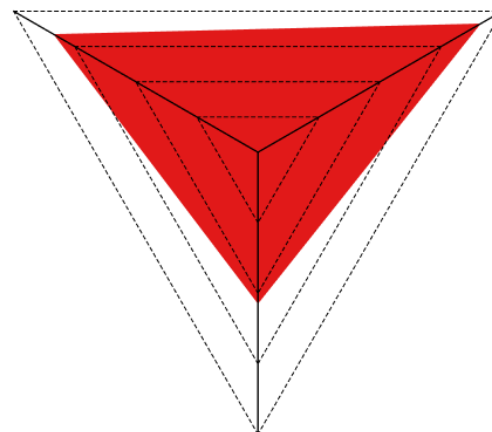
53% EXPERIMENTÉ PRESENCIÉ 70%



61% TUVE MIEDO

### MÉXICO

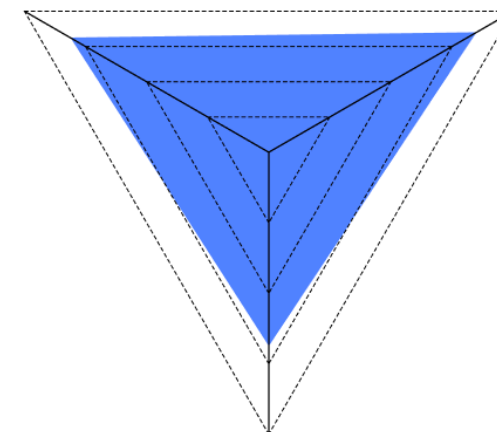
67% EXPERIMENTÉ PRESENCIÉ 73%



43% TUVE MIEDO

### URUGUAY

65% EXPERIMENTÉ PRESENCIÉ 68%



55% TUVE MIEDO

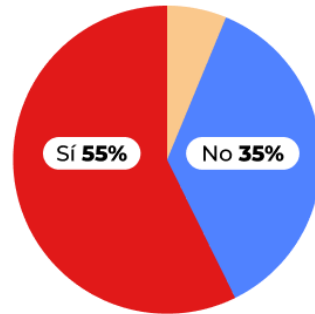
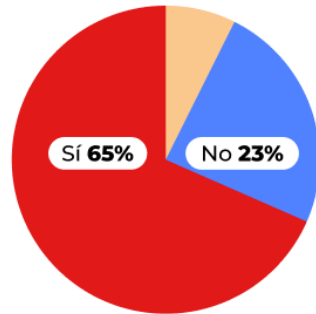
# 13 ANTISEMITISMO



A PARTIR DEL 7 DE OCTUBRE...

## GÉNERO

### MUJERES

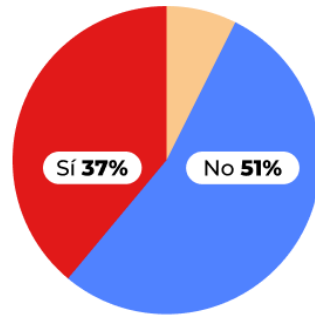


### EXPERIMENTÉ

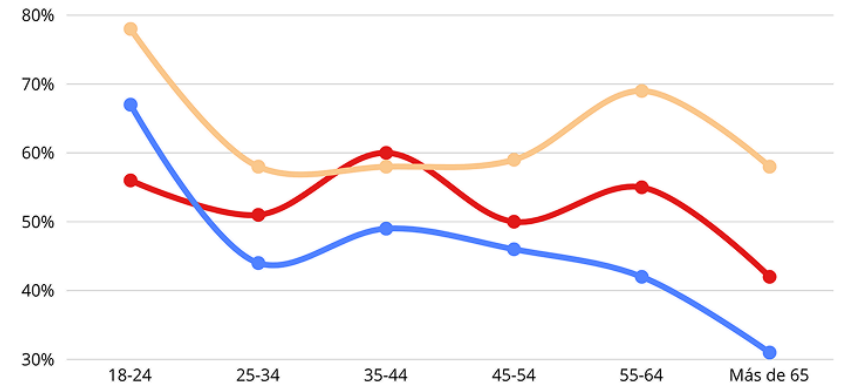
### PRESENCIÉ

### TUVE MIEDO

### VARONES



## EDAD



- Experimé antisemitismo en ámbitos culturales
- Presencié antisemitismo en ámbitos culturales
- Tuve miedo de que ser judío/a me impactara profesionalmente

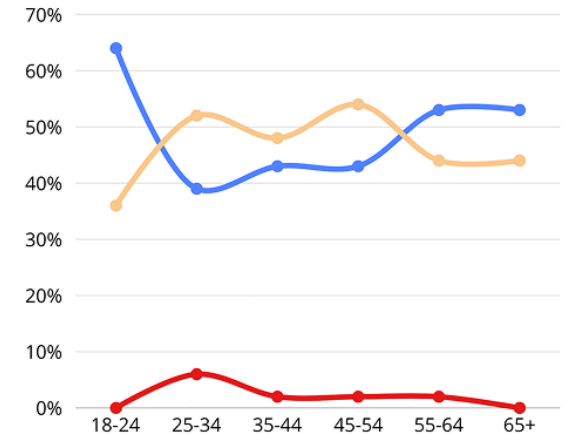
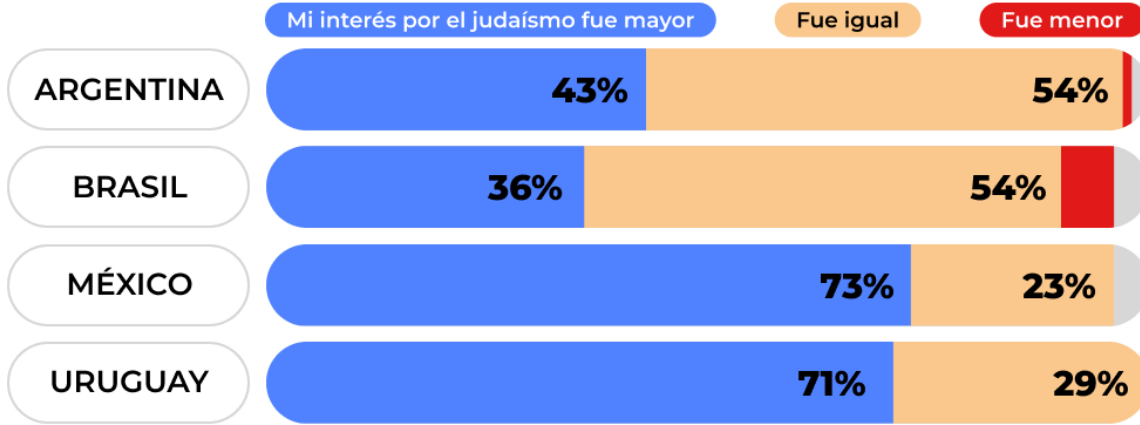
Los **jóvenes**, las **mujeres** y los **miembros activos de instituciones judías** reportan más experiencias de antisemitismo y más miedo al impacto profesional.

# 14 INTERÉS POR EL JUDAÍSMO Y POR ISRAEL

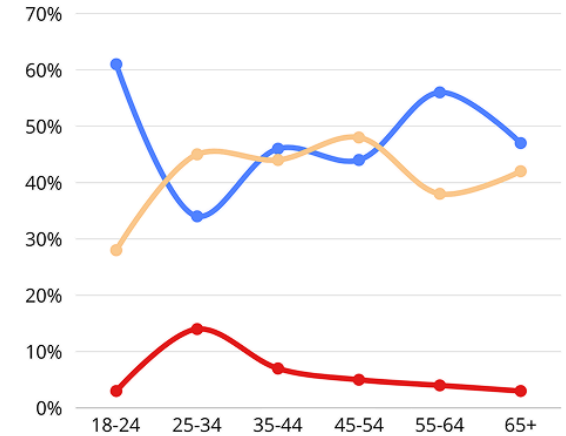
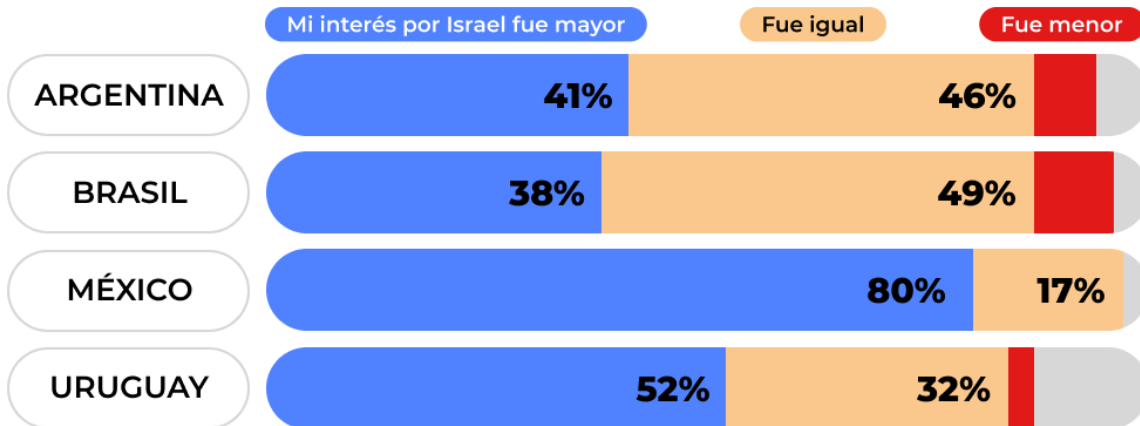


A PARTIR DEL 7 DE OCTUBRE...

A partir del 7 de octubre, mi interés por el judaísmo...



A partir del 7 de octubre, mi interés por Israel...



## Voces del relevamiento

Las respuestas abiertas complementan los datos cuantitativos con una dimensión que las preguntas cerradas no podían capturar: la intensidad emocional de lo que está en juego. Aparecen al menos tres tipos de voz.

La primera es la voz del aislamiento y una **búsqueda de pertenencia y contención** que la encuesta no buscaba estudiar pero emergió espontáneamente en el espacio abierto: “Soy una artista judía que ahora —después de completar la encuesta y conocer el trabajo de AJLA— se siente mucho menos sola”; “Creo que formar una red de apoyo de artistas y actores culturales judíos es fundamental más que nunca para sentirnos seguros”; “Mi judaísmo estuvo siempre centrado en lo familiar y político. No me crié dentro de lo institucional. Pero ahora tengo necesidad de aportar a mi pueblo de manera más directa”.

La segunda es la voz de la **frustración con las instituciones**: “Hice un film sobre una sobreviviente de la AMIA y no he obtenido el interés de ninguna organización judía”; “Estoy en preproducción de un largo sobre Moisés Ville y me cuesta muchísimo recibir apoyo de la comunidad judía nacional e internacional”. Detrás de estos testimonios hay proyectos específicamente judíos que no encuentran eco en las instituciones que deberían ser sus aliados naturales: es la paradoja institucional en su dimensión concreta.

La tercera es la voz de la **complejidad ideológica**, particularmente en torno al 7/10 y a Israel: desde quienes piden que se pregunte sobre Gaza, hasta quienes afirman ser “sionistas de izquierda que se sienten muy aislados”. Esta diversidad de posiciones es el material del que está hecha la experiencia judía contemporánea en América Latina, y confirma nuestra hipótesis sobre la necesidad de espacios de diálogo plural que parecen no ser suficientes o no llegar al conocimiento de los agentes culturales.

Este capítulo recoge las lecturas principales que emergen del conjunto del relevamiento, propone líneas de acción para AJLA y para cualquier organización que decida intervenir en el sector, y establece la agenda de investigación para la segunda etapa del proyecto.

## CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS

### La identidad judía es central (y diversa)

Prácticamente **todos los encuestados declaran que su identidad judía es importante** o muy importante. Más allá del sesgo, lo importante es que un conjunto diverso de agentes culturales —que hacen “obra judía” o no, que tienen una participación comunitaria activa o nula, que se definen sionistas o no— ponen a su identidad judía en un lugar central.

Esa centralidad **se vive de formas distintas según el país**. Argentina es el caso más secular: el “judaísmo cultural” prevalece y la autoidentificación sionista llega solo al 37%. México y Uruguay muestran el perfil sionista más alto y una mayor gravitación de la tradición familiar.

### La expresión creativa se orienta hacia lo vivencial y diaspórico

La práctica cultural de los encuestados, que rechazan definiciones de arte judío cerradas o que privilegien una sola dimensión, es en gran medida influenciada por la identidad judía, y al menos **la mitad llega a abordar esta identidad en forma directa** en sus obras. Esto es cierto para todos

más allá de dónde vivan, cuánto participen de instituciones comunitarias o cuántos vínculos tengan con otros agentes culturales judíos.

Los artistas que hacen “obra judía”, la abordan principalmente desde lo íntimo y lo generacional, con un fuerte componente diaspórico y secular. Para los que no lo hacen, el interés existe: **solo el 7% evita explorar cuestiones judías en su práctica porque no lo cree relevante**. Las barreras a esa exploración son distintas por país, edad y género: el antisemitismo y la sensación de no saber lo suficiente prevalecen en mujeres y jóvenes, mientras que la falta de mercado o apoyo económico es determinante en Brasil y México, en varones y en artistas en edad central (25 a 54 años).

### La paradoja institucional: colaboración sin remuneración

El hallazgo más incómodo es la brecha entre colaboración y remuneración. El 50% de los artistas colaboró profesionalmente con instituciones judías —aunque solo el 13% trabaja en dicho marco—; el 84% nunca recibió apoyo económico de ellas. Esta es la norma en todos los países, con México como excepción parcial.

Detrás de este patrón puede haber una lógica de explotación vocacional: la institución accede a la producción artística bajo el modelo de donación que la caracteriza, ofreciendo poca alternativa al trabajo gratuito como forma de solidaridad comunitaria.

## El impacto del 7 de octubre

La situación en Israel y en Medio Oriente tiene un impacto innegable en el sector, que enfrenta una situación paradójica: más artistas quieren expresar su judeidad en el momento en que hacerlo se volvió más riesgoso.

La encuesta arroja un resultado contundente: **el 52% experimentó situaciones de antisemitismo en ámbitos artístico-culturales en forma directa desde el 7 de octubre de 2023 en adelante**; el 61% lo presencié. El 45% tuvo miedo de sufrir un impacto profesional por ser judío/a.

**El impacto del antisemitismo en el ámbito de la cultura no es uniforme:** es más grave en México que en Argentina, más alto en mujeres que en varones, más reportado por personas con participación activa en organizaciones comunitarias. La asimetría entre Argentina —donde menos artistas fueron víctimas de antisemitismo— y Brasil —donde el miedo al impacto profesional supera a la experiencia directa de antisemitismo, a diferencia de los demás países— señala diferencias en la capacidad de resistencia de cada comunidad, vinculadas posiblemente al tamaño, las redes de apoyo y la relación con el poder político.

Al mismo tiempo, el 7 de octubre produjo **un aumento del interés tanto por la identidad judía como por Israel**. Los datos muestran, sin embargo, que estos dos tipos de interés no son equivalentes: el 7/10 intensificó la atención sobre Israel sin que eso se tradujera necesariamente en mayor vínculo identitario con él.

Las respuestas a esta situación son variadas, y el análisis cualitativo constata artistas que velan su identidad judía en circuitos culturales no judíos, artistas que reivindican su identidad y apuntan a una circulación exclusivamente en ámbitos comunitarios, y voces artísticas consolidadas que visibilizan narrativas judías en propuestas comerciales.

## Lo que el relevamiento no pudo medir

Toda conclusión responsable incluye un inventario de lo que quedó afuera. El relevamiento no capturó bien a los artistas más jóvenes, que representan solo el 9% de la muestra y probablemente tengan perfiles identitarios y vínculos institucionales distintos a los de sus mayores. Tampoco llegó a las comunidades más pequeñas. Y si bien pudo aproximarse, no pudo medir de forma representativa el universo de artistas de origen judío que no se reconocen en la etiqueta de “artistas judíos”, y que pueden ser el segmento más amplio y menos visible del ecosistema.

## PROPUESTAS DE GESTIÓN

El propósito de esta investigación, además de sus fines académicos, contempla contribuir al mejoramiento de las políticas culturales y comunitarias en América Latina. Así, desde el inicio del proyecto, se proponía actuar como insumo para el desarrollo de estrategias para incidir en el sector y contribuir a su consolidación.

Las necesidades que emergen del relevamiento adquieren forma concreta en las voces de los encuestados, en los patrones de los datos y en la experiencia acumulada de AJLA en el trabajo con artistas e instituciones.

A continuación, sugerimos dos recomendaciones que resultan directamente del estudio, y que proponemos como agenda de trabajo para AJLA y para cualquier organización que decida sumarse. Vale aclarar que son generales y preliminares. Sin embargo, el estudio refleja una heterogeneidad muy importante en el sector, con diferencias especialmente marcadas entre comunidades, y aspectos que se modifican sustancialmente según edad y género. Estas variaciones ayudan a comprender qué tipo de infraestructura cultural es posible y necesaria en cada comunidad, qué conversaciones son

factibles en cada contexto, y qué modelos de apoyo pueden funcionar en cada país. Cualquier política de desarrollo del ecosistema artístico judío regional que no contemple esta heterogeneidad será incompleta.

## Redes plurales de pertenencia, diálogo y colaboración

La demanda más extendida en las respuestas abiertas de la encuesta es de comunidad. Vemos una gran cantidad de artistas que tienen una identidad judía activa y que la exploran en sus obras, pero que lo hacen sin una red de contención.

El aislamiento tiene consecuencias profesionales directas. Los artistas que no tienen vínculos con otros artistas judíos tienen menor sentido de autoridad (sienten que no «saben lo suficiente» como para abordar cuestiones judías en su obra), menos acceso a información sobre oportunidades, menos capacidad de resistir el antisemitismo, y menos posibilidades de colaborar y visibilizarse mutuamente. Fuera de Buenos Aires, donde la comunidad organizada es el principal —y a veces el único— espacio de encuentro entre artistas judíos, la ausencia de redes horizontales es especialmente grave.

Particularmente, además de espacios de encuentro entre artistas y agentes culturales donde se compartan experiencias y problemas y se identifiquen oportunidades de colaboración, deben ser espacios seguros y plurales con un perfil interseccional, que den lugar a identidades judías que no encajan en los marcos tradicionales y a quienes necesitan construir su práctica creativa como artistas y judíos trascendiendo la agenda geopolítica y/o procesando sus complejidades sin exigir unanimidad.

La literatura actual sobre el fenómeno llamado *The surge* advierte que su efecto se está desacelerando más rápido entre las poblaciones minoritarias

dentro de la comunidad: quienes sienten que sus perspectivas no son bienvenidas en los espacios tradicionales. Los espacios plurales que se están construyendo fuera del radar tradicional son entonces clave para contener y activar a este sector capaz de tender puentes significativos hacia las generaciones más jóvenes y hacia la sociedad en su conjunto.

## Oportunidades reales

La segunda demanda que emerge con claridad es de oportunidades: de financiamiento, de formación, de visibilidad, de mercado. El 31% menciona la falta de apoyo económico o mercado como barrera para producir obra judía. El 84% nunca recibió apoyo económico de instituciones judías a pesar de haber colaborado con ellas. El 16% señala que no sabe lo suficiente o no ha encontrado la forma adecuada de abordar lo judío en su práctica —una barrera cognitiva que solo puede removerse con formación y acompañamiento. Para eso, debe trabajarse para que los agentes de cambio de la comunidad comprendan cabalmente la importancia de la producción cultural contemporánea y acompañen el desarrollo de modelos de trabajo en los que los artistas se vuelvan socios estratégicos en la construcción de una experiencia judía viva y relevante.

## PRÓXIMA ETAPA DE INVESTIGACIÓN

Este informe cierra una primera fase del proyecto de relevamiento de AJLA y abre la siguiente. Los datos cuantitativos que aquí se presentan señalan dónde está el terreno, identifican los puntos de mayor tensión y formulan las preguntas que vale la pena explorar. La segunda etapa prevé entrar en el terreno de forma más profunda y entender qué hay detrás de los números.

## Qué buscamos responder

Las preguntas que la segunda etapa se propone explorar emergen directamente de los hallazgos del relevamiento. Algunas son sobre el sector en su conjunto; otras, sobre grupos específicos que los datos cuantitativos no pudieron retratar con suficiente profundidad. Entre otras:

→ ¿Qué significa concretamente que el judaísmo «influye indirectamente» en la práctica artística? ¿Cómo operan esa sensibilidad y esa ética en el trabajo cotidiano de un artista que no se define como «artista judío»?

→ ¿Cómo se vive la identidad judía y se construyen redes artísticas en comunidades pequeñas, fuera de los circuitos informales que Buenos Aires provee?

→ ¿Qué estrategias desarrollan los artistas para gestionar su visibilidad identitaria en contextos de antisemitismo?

→ ¿Cómo procesan los artistas la complejidad de su relación con Israel? ¿Qué tipo de espacios necesitan para ello?

→ ¿Por qué la colaboración con instituciones judías no se traduce en remuneración?

→ ¿Quiénes son los artistas jóvenes del ecosistema, cómo viven su identidad y qué desafíos propios enfrentan?

## Metodología y diseño

La segunda etapa se apoyará fundamentalmente en entrevistas individuales en profundidad y grupos focales. Las entrevistas permitirán explorar trayectorias específicas y situaciones particulares que los grupos focales no pueden capturar con suficiente detalle. Los grupos focales

generarán conversación entre pares y permitirán observar cómo los temas se procesan colectivamente.

El muestreo será intencional y orientado por los hallazgos cuantitativos: buscamos específicamente perfiles subrepresentados o con datos llamativos en el relevamiento. Artistas jóvenes (18-34 años). Artistas con alta producción de obra judía pero sin vínculos institucionales. Artistas en comunidades fuera de las cuatro ciudades principales. Mujeres con experiencia de antisemitismo en el campo cultural. Artistas con posiciones ideológicas complejas respecto de Israel. Y al menos un grupo de referentes institucionales —directores de museos, curadores, gestores de organizaciones comunitarias— para explorar el problema de la paradoja institucional desde el otro lado.

## Resultados esperados

La segunda etapa producirá un segundo informe que complementará y profundizará el presente. Ese informe incluirá análisis de las entrevistas y grupos focales, casos de estudio de proyectos artísticos seleccionados, y un conjunto de recomendaciones de política cultural más específicas y fundadas que las que es posible hacer a partir de datos cuantitativos solos.

Una vez más, el producto más importante de la segunda etapa será no el informe sino el proceso. Cada entrevista es también un acto de escucha y de reconocimiento hacia artistas que, como muestran los datos, sienten que nadie los había escuchado antes. Cada grupo focal es también un espacio de encuentro entre personas que, como también muestran los datos, a menudo no se conocen entre sí a pesar de compartir un campo y una identidad. La investigación, en este proyecto, es inseparable de la construcción de comunidad que la motiva decir.

## Estudios sobre población judía

American Jewish Joint Distribution Committee (JDC). (2024). *El liderazgo de las mujeres en las organizaciones de la comunidad judía latinoamericana*.

Anti-Defamation League (ADL). (2024). *Las cinco principales tendencias antisemitas mundiales desde el 7 de octubre: Informe del impacto de un año*.

Anti-Defamation League (ADL). (2026). *Historia del antisemitismo en América Latina*.

Aronson, J. K., et al. (2017). *A New Approach to Understanding Contemporary Jewish Engagement*. Brandeis University, Cohen Center for Modern Jewish Studies.

Babchuck, M. (2024). *Jewish at Work 2024*.

Braylan, M. (2024). *Informe de Antisemitismo en la Argentina 2024*. Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA).

CANVAS. (2025). *Making Jewish Art in 2025*.

Caro, I. (2007). Identidades judías contemporáneas en América Latina. *Atenea*, (497), 77-93.

Cozachcow, A. (2022). *Un estudio sobre los perfiles de las personas que hicieron aliá desde Argentina en 2022*.

eJewishPhilanthropy. (2025-2026). *Artículos publicados entre 2025 y 2026*.

Erdei, E. (2014). *Choosing Each Other: Exogamy in the Jewish Community of Buenos Aires*. JDC International Centre for Community Development.

Faur, E. (2018). *Género y liderazgo en las comunidades judías de Latinoamérica y el Caribe*. American Jewish Joint Distribution Committee (JDC).

Fischman, F. (2013). Expresiones artísticas multifacéticas en las calles de Buenos Aires: la identidad judía argentina entre el klezmer, el tango y el stand up. *Karpa*, (6).

Hill Strategies (Kelly Hill). (2023, 14 de junio). *Occupations in the arts, culture, and heritage*. Statistical insights on the arts.

Hill Strategies (Kelly Hill). (2025, 25 de noviembre). *23,000 cultural workers in Canada are Jewish... Census 2021*.

JDC International Centre for Community Development. (2024). *6th survey European Jewish Leaders*.

Jewish Funders Network (JFN). (2017). *Cross Section: A Look at Jewish Arts and Culture in North America Today Through the Lens of Artists and Arts Organizations*.

JIMENA. (2025). *Sepharadic and Mizrahi Jews in the United States*.

Jmelnizky, A., & Erdei, E. (2005). *La población judía en Buenos Aires: estudio sociodemográfico*. AMIA / Editorial Milá.

Mallimaci, F., Giménez Béliveau, V., Esquivel, J. C., & Irrazábal, G. (2019). *Segunda encuesta nacional sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina*. CONICET.

Observatorio de la Deuda Social Argentina. (2022). *Diagnóstico Social de la Comunidad Judía en la Argentina Actual: Empobrecimientos, vulnerabilidades y riesgos sociales*. Universidad Católica Argentina (UCA).

Peña Jiménez, L. (2023). Posjudaísmo en Buenos Aires. *Latin American Research Review*, 1-18.

Rosov Consulting. (2023). *Friday night potluck: Cultural Jewish Identities and Interests*.

## Estudios sobre el sector cultural

Bauman, Z. (2011). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). *Brechas de género: Trabajo femenino en sectores culturales*. Natalia Armijos Velasco (Diseño).

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2024). *Precariedad en economía creativa: Argentina, México, Perú*. S. Sasso y A. Medina.

Bulloni, M. N. (2020). Precariedad del trabajo en los campos de las artes y la cultura: sus contradicciones, heterogeneidades y desigualdades. Un abordaje de la industria audiovisual argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 4(8), 1-27.

Guadarrama Olivera, R., Bulloni, M. N., et al. (2021). América Latina: trabajadores creativos y culturales en tiempos de pandemia. *Revista Mexicana de Sociología*, 83 (núm. especial), 39-66.

UNCTAD. (2024). *Creative Economy Outlook 2024*. United Nations.

UNESCO, BID, SEGIB, OEI, & MERCOSUR. (2021). *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*. UNESCO.

World Cities Culture Forum (WCCF). (2025). *Creatividad, cultura e innovación en las ciudades iberoamericanas*.

***Este informe termina con un agradecimiento a los artistas y trabajadores de la cultura, cuya obra es la razón de que todo esto valga la pena.***

***Y una invitación a todas las personas, iniciativas y organizaciones a convertirse en socias del proceso de consolidación del ecosistema artístico-cultural judío latinoamericano, reconociendo en el sector una oportunidad de impacto cultural real en un momento en que la sociedad judía en América Latina lo necesita más que en mucho tiempo.***



Agustín Jais, Maia Minovich y Martín Machabanski,  
*Ecosistema artístico-cultural judío en América Latina: un relevamiento,*  
Asociación AJLA, abril de 2026

[info@aj-la.org](mailto:info@aj-la.org)

[aj-la.org](http://aj-la.org)